



***Centro Universitario de Sancti Spíritus***

***“José Martí Pérez”***

***Facultad de Humanidades.***

***Título: Caracterización sociocultural del esclavo como mano de obra de la plantación azucarera trinitaria. 1868-1878.***

***Autora: Nurelis Gamboa Castiñeyra***

***Tutora: Lic. Bárbara Venegas Arbolaez***

***Estudios Socioculturales***

***Julio 2009***

# *Introducción*

Trinidad está ubicada, en el centro sur de la Isla de Cuba, limita al norte con Villa Clara y el municipio de Manicaragua, al este con el municipio de Sancti - Spíritus, al oeste con Cienfuegos y el municipio de Cumanayagua, y al sur con el Mar Caribe.

La ciudad fue bautizada por Diego Velázquez como la villa de la Santísima Trinidad en el siglo XVI, que en sus años finales pierde la condición conferida y adopta el nombre de Ciudad de Trinidad o La Trinidad, que posteriormente se concretó: Trinidad.

Por sus condiciones geográficas la región combina historia, cultura y naturaleza. En 1988 la UNESCO le confirió al Centro Histórico de Trinidad y al Valle de los Ingenios la condición de Patrimonio Cultural de la Humanidad.<sup>1</sup>

La ciudad y su valle conforman un todo, están estrechamente interrelacionados en los aspectos social y económico. En el caso de la ciudad se reconoció la conservación de uno de los conjuntos arquitectónicos de mayor valor entre los asentamientos fundados por los colonizadores españoles en América. Aunque la base económico-social de la región estuvo sustentada por la línea agropecuaria, ganadera y tabacalera durante los siglos XVI y XVII, no fue hasta siglo y medio aproximadamente más tarde que la industria azucarera superó los demás renglones económicos, de modo que los ingenios se convirtieron en la principal fuente de riqueza de la jurisdicción.

El sistema plantacionista azucarero se inicia ya desde mediados del XVIII con el incremento de la colonización azucarera del Valle de los Ingenios, que alcanza su

---

<sup>1</sup> TORNAPUNTA; 2007. 1 p.

máximo desarrollo en el segundo cuarto del siglo XIX. Por ello este escenario natural logró gran notoriedad al convertirse en un emporio azucarero, lo cual propició una simbiosis entre el valle y la ciudad.

El Valle de los Ingenios es un conjunto histórico, geográfico, socioeconómico y cultural que comprende pequeños valles como el Táyaba o Santa Rosa, San Luís, Agabama, la depresión de Meyer y la llanura costera más allá de la Serranía de Aracas, unidades menores limitadas por la cordillera del Escambray o Guamuhaya al norte y el Mar Caribe al sur, ubicadas al este del río Caballero, que constituye a su vez su demarcación occidental hasta llegar al río Higuanojo, su delimitación oriental con la jurisdicción de Sancti Spiritus. Este conjunto abarca un territorio de 398,8 Km<sup>2</sup>.

El Valle de los Ingenios fue la denominación histórica empleada por el Ayuntamiento trinitario en 1858 para referirse al territorio de producción azucarera poseído por un corto número de grandes propietarios, que ya en esa época se enfrentaban al advenimiento de los primeros síntomas de su crisis definitiva.

**(Anexo 1)**

En la actualidad el territorio conserva las huellas de aquel auge económico en pailas, casas de calderas, torres, ruedas dentadas y mansiones, que aún conservan restos constructivos de fábricas, elementos de maquinaria industrial y diversos objetos que hablan de la naturaleza de las relaciones de producción y de las características de quienes lo habitan.

Se conoce que en el territorio trinitario existieron dos grandes grupos de esclavos: el rural y el urbano, ambos formaron el componente étnico que constituye la base de la diversidad étnico-cultural contemporánea de nuestra región, ya que sus descendientes directos ayudaron a conformar la población actual. De ahí se desprenden diferentes resultados culturales como: bailes, cantos, tradiciones y leyendas que forman parte de nuestra cultura.

Hasta ahora se han hecho estudios de alcance nacional dentro de la disciplina de historia económica sobre el complejo económico social azucarero, dentro de ellos se encuentran: *Los negros esclavos* de Fernando Ortiz; *Azúcar y población en Las Antillas*, de Ramiro Guerra; *El Ingenio*, de Manuel Moreno Fragnals; *Entre esclavos y libres de Cuba colonial*, de Olga Portuondo Zúñiga, *Influencias económicas en la arquitectura colonial de Cuba*, de Yolanda Aguirre; *Historia de Cuba 1492 – 1868*, de Eduardo Torres Cuevas y Oscar Loyola y *Entre haciendas y plantaciones* de Mercedes García Rodríguez.

Los investigadores regionales han realizado estudios sobre esta temática, pero no se alcanza un elevado volumen de publicaciones porque esas investigaciones se encuentran en algunos casos inéditas y en otros publicadas de forma aislada. Dentro de ellas se relacionan las siguientes: *Apuntes sobre la decadencia trinitaria en el siglo XIX*, artículo en la revista Islas no 46 y *Trinidad de Cuba: Corsarios, Azúcar y Revolución en el Caribe*, de Hernán Venegas Delgado, que dentro de los enfoques regionales continúa la línea básicamente económica de los mencionados anteriormente; *Trinidad de Cuba. Ciudad, plazas, casas y valle*, de Alicia García; *El azúcar devora el valle*, artículo en la revista Siga la Marcha no.17, de Bárbara Venegas Arboláez; *El Magua del Valle de los Ingenios*, artículo en Siga la Marcha de Teresita Angelbello, además de *Buenavista: patrimonio y paisaje*, artículo en esta última revista no.18, en coautoría de esta investigadora con Esteban Acosta; *La toponimia del Valle de los Ingenios*, trabajo de diploma (1990), asesorado por Teresita Angelbello, y *Efectos Socioeconómicos de la Guerra de los Diez Años (1868-1878) en la región trinitaria*, trabajo de diploma (1987), asesorado por Hernán Venegas.

Desde el punto de vista social, sobre la plantación, a pesar de su importancia y de las profundas huellas que ha dejado en la cultura de la región, solo se conoce un estudio que antecede la presente investigación: *Caracterización sociocultural del esclavo de la plantación azucarera trinitaria (1830-1868)*, trabajo de diploma,

(2008), asesorado por Bárbara Venegas Arboláez; por tanto, creemos conveniente comenzar una investigación propia de la historia social, que va a arrojar resultados que permiten un acercamiento a uno de los componentes poblacionales de la sociedad y la cultura colonial: el esclavo, con sus características como mano de obra en la plantación azucarera.

Este estudio se enmarca en la etapa de 1868-1878, período más conocido como la Guerra de los Diez Años, que en la región trinitaria solo se ha enfocado en sus aspectos militares y económicos, pero no se especifica qué sucede con la institución esclava, que constituyó un eslabón fundamental para la construcción de nuestra sociedad actual. Además de esto, la etapa mencionada es clave en la transformación del sistema esclavista, pues parte del criterio de que constituyó un cambio, una ruptura con todo lo anterior, y contribuyó a la desintegración de la industria esclavista y con ello al declive de la plantación azucarera, porque acabó de cerrar el cuadro de crisis azucarera que se había iniciado veinte años atrás.

Muchas de las ciudades formadas en la Isla alcanzaron una notoriedad colonial en gran medida gracias al comercio de negros traídos de África como fuerza de trabajo y de los cuales quedaron, además de su dolor y sufrimiento, incuestionables huellas en la formación de la cultura cubana, pero que no siempre se tienen presente y a veces quedan olvidadas, por lo que resulta preocupante el desconocimiento de las características socioculturales de los esclavos como mano de obra de la plantación, lo cual es necesario como punto de partida para un estudio de la sociedad y la cultura en ese complejo socioeconómico.

Precisamente sobre esta problemática es que está enfocada esta investigación, siendo el **problema** en cuestión: ¿Qué características socioculturales se manifiestan en los esclavos como mano de obra de la plantación azucarera trinitaria durante la etapa de 1868 a 1878?

## **Como objetivo general**

Identificar las características socioculturales del esclavo como mano de obra de la plantación azucarera trinitaria durante la etapa de 1868 a 1878.

## **Objetivos específicos**

Determinar elementos que caractericen el contexto socioeconómico del complejo plantacionista trinitario durante la etapa de 1868 a 1878.

Describir las relaciones sociales y culturales que se establecen entre los esclavos en los ingenios como célula productiva de la plantación azucarera trinitaria.

## **Hipótesis**

Durante el período de la Guerra de los Diez Años en la jurisdicción trinitaria se evidenció la existencia de aspectos sociales y culturales específicos de los esclavos de la plantación azucarera.

En cumplimiento de los objetivos anteriormente propuestos, la investigación cuenta con una estructura lógica que se organiza en tres capítulos; además de la introducción, donde se ofrece una panorámica sobre la problemática en cuestión; las conclusiones; recomendaciones; bibliografía y anexos. En el capítulo 1 aparece la teoría que respalda el tema; después el capítulo 2 presenta todos los fundamentos metodológicos sobre los que se sustenta la investigación y el tercero recoge todos los resultados de la investigación avalados por los anexos, que demuestran la veracidad de los resultados obtenidos.

# Capítulo I “Marco Teórico Conceptual

”  
•

## 1.1. Cultura y Sociedad. Lo sociocultural.

A partir del siglo XVII el mundo de la cultura comienza a ser apreciado cada vez más como el resultado del desempeño del hombre en sociedad, en la medida en que cultura y sociedad en su conjunto se conocen como la esfera propia de la existencia. Son muchos los autores que han tratado de dar su concepción sobre el mundo a través de los conceptos de cultura, este para la investigación constituye un elemento fundamental, ya que todo estudio cultural debe partir de su análisis. A continuación se tratarán diferentes criterios de autores especializados en la materia para así de esta manera construir el criterio de la autora del trabajo.

Heder (1874-1791) utilizó por primera vez el significativo plural, culturas, para diferenciarlo deliberadamente de cualquier sentido singular. El amplio término pluralista fue, por lo tanto, especialmente importante en el desarrollo de las ciencias como sociología y antropología, que han continuado designando una forma de vida completa y diferenciada.

Para Edwart Burnet Taylor la "cultura o civilización tomada en sentido etnográfico amplio, es aquel todo complejo que incluye conocimientos, creencias, arte, ley, moral, costumbres y cualesquiera otras capacidades y hábitos adquiridos por el hombre como miembro de la sociedad" (1871).<sup>2</sup>

Así, para Pablo Guadarrama la cultura es la suma de conocimientos transmitidos de una generación a otra, es asumida como la memoria colectiva. Esta herencia

---

<sup>2</sup> BURNET TAYLOR, Edwart; 2005. 64 p.

hace posible la integración de los hombres y le impregna sus normas de comportamiento, valores, sabiduría y habilidades; es decir, la cultura constituye la síntesis de valores materiales y espirituales de una sociedad determinada, la personalidad de cada pueblo.<sup>3</sup>

Como se pudo apreciar claramente, en la forma de pensar de estos autores hay puntos de convergencia a pesar de la diferencia de épocas. Ellos ven la cultura como la apropiación de conocimientos del hombre sobre el medio circundante.

Para la autora del trabajo la cultura debe ser vista como el conjunto de prácticas, creencias, conocimientos, formas de actuar y de pensar, que el individuo va manifestando en su devenir como ser social y da como resultado la formación de costumbres, de hábitos que van a ser específicos de determinados grupos sociales, que se transmitirán de generación en generación y permitirán al hombre conservar y crear nuevos valores que necesitan protección y conservación. Es un patrón para medir y caracterizar la personalidad del individuo y las relaciones que se establecen entre este y los demás miembros de la sociedad en que vive.

Según Kroeber "(...) la cultura solo puede existir cuando existe una sociedad, y a la inversa, cada sociedad va acompañada de una cultura"<sup>4</sup>.

Es por ello que para la autora del trabajo el estudio de la cultura debe hacerse simultáneamente, teniendo en consideración tanto el pasado como el presente, tanto la individualidad, la personalidad como la colectividad, las clases y grupos sociales; es decir, la sociedad en su totalidad, ya que al ser esta el espacio donde los individuos se desarrollan e interactúan entre sí todos los procesos culturales se van a llevar a cabo dentro de las sociedades, y estas se diferenciarán a partir de los procesos que en particular ocurran en su ámbito.

---

<sup>3</sup> GUADARRAMA, Pablo; Carmen, SUAREZ GOMEZ; 2000. 586 p.

<sup>4</sup> BOHANNAN, Paul; 2005. 250 p.



De ahí que la autora del trabajo este completamente de acuerdo con el planteamiento de Kroeber en su libro de Antropología. Como se pudo apreciar, ambos términos están estrechamente relacionados y cuando en el ámbito social se hace referencia a lo cultural se hace más específico, ya con esta fusión se suele hablar de lo sociocultural.

Este término ha adquirido gran significación en el ámbito del conocimiento de las Ciencias Sociales desde finales de los años 80 en Latinoamérica. Lo sociocultural para las Ciencias Sociales es la imbricación entre el proceso enculturizador del individuo y su representación e inserción social a través de la participación en el cambio que asumen las sociedades en su desarrollo.

Frecuentemente el término sociocultural se encuentra en contacto con diversos contextos del quehacer cotidiano y profesional. Se habla de intervención sociocultural, de estudios socioculturales, de enfoque sociocultural, de antropología sociocultural.<sup>5</sup>

Aquellas distinciones originales, lejos de mantenerse, fueron borrándose en la medida que esta tercera forma de la antropología se dedicaba al estudio de las culturas en cuanto a sistemas sociales de existencia, creados y creadores de cada una de las personas, grupos y comunidades que los portaban. Se usa entonces cualquiera de los cuatro nombres como regla para denominar la misma antropología, o sus propios aspectos, que, por no llamarla de la forma particular con que fue denominada puntualmente en sus orígenes ha sido nombrada, frecuentemente, antropología sociocultural<sup>6</sup>.

---

<sup>5</sup> BOHANNAN, Paul; 2005. 250 p.

<sup>6</sup> MARTINEZ CASANOVA, Manuel; 2007. 11 p.

Desde el punto de vista contextual se hace necesario reflexionar sobre lo “cultural” en sentido amplio del tema, es decir, lo tradicionalmente cultural, incluyendo las formas populares y vivenciales de la cultura de los pueblos y todas las cuestiones consideradas comúnmente como culturales (artes, lenguaje y oralidad, complejo musical danzario, tradiciones alimenticias, de vivienda, vestuario, creencias y ritualidades, fiestas y ceremonias, costumbres y comportamientos colectivos, generales o privativos de grupos y sectores)<sup>7</sup> e incluso no necesariamente “culturales”, como sucede con lo recreativo, lo lúdico y el deporte.

Para esta investigación lo sociocultural es la interrelación entre el factor social como componente básico de toda sociedad, con su producción cultural como resultado de su actividad humana. Es por ello que desde la perspectiva investigativa es de gran importancia el dominio de dicho término. Para investigar los orígenes y desarrollo de una sociedad que se remonta a siglos pasados es propiamente el principio de cualquier estudio que sobre esta se realice.

A partir de estos fundamentos se lograrán identificar algunos de los procesos socioculturales que se manifiestan en los esclavos de plantación durante la etapa 1868-1878, que al tener estos como escenario principal el complejo plantacionista trinitario es que se hace necesario definir todo el proceso de formación de dicho complejo económico social.

## **1.2. Formación del complejo económico social azucarero en Trinidad.**

Para la autora la base fundamental de un complejo económico social azucarero está determinada por el conjunto de relaciones de tipo social y económico que se establecen sobre la base del inicio, auge y decadencia de la industria azucarera en Cuba. Este complejo tiene varias etapas: pre-plantacionista, plantacionista y de concentración y centralización de la producción; el esclavo representa la mano de

---

<sup>7</sup> MARTINEZ CASANOVA, Manuel; 2007. 12 p.

obra numéricamente mayor y característica de las dos primeras etapas, cuya célula productiva es el ingenio.

La capacidad exportadora es la que permite el rasgo de dinamismo de un complejo económico-social. Por estas razones son el azúcar, el café y el tabaco los centros inversionistas de la Isla Paralelamente se desarrollan en ellos otros tipos de producciones y productos alimenticios en el campo. <sup>8</sup>

Los complejos económico-sociales se subdividen en regiones que integran en sí mismas varias zonas productivas con ciudades, cuyas bahías se transforman en importantes puertos<sup>9</sup>. En una misma región hay zonas especializadas en azúcar, tabaco, ganado y otros productos alimenticios. En las zonas azucareras y cafetaleras la población es mayoritariamente esclava, entre un 58 y 77% del total; en las ganaderas un 30 y 14%, según documentos originales.

El avance azucarero será el que impulse al desmonte de bosques, a la creación de una red de pueblos, villas y ciudades, al desarrollo del campesinado, montado todo ello sobre los hombros de los esclavos de las plantaciones y a la introducción de nuevas y modernas maquinarias.

Eduardo Torres Cuevas En busca de la cubanidad plantea que los complejos económico-sociales son generadores de pueblos y villas satélites, cuyo desarrollo está condicionado por las posibilidades de comercio de cada una<sup>10</sup>. Por esta razón el azúcar es quien va configurando una economía nacional y como lógica consecuencia, un interés nacional.

---

<sup>8</sup> TORRES CUEVAS, Eduardo; Oscar LOYOLA VEGA; 2001. 109 p.

<sup>9</sup> IBIDEM.

<sup>10</sup> TORRES CUEVAS, Eduardo; 2006. 100 p.

Trinidad repite en el siglo XIX, como en un gran número de regiones, la vieja historia plantacionista y esclavista azucarera de las Islas del Mar Caribe oriental y de Saint-Domingue de los siglos XVII y XVIII. Los datos sobre la manufactura azucarera en el Valle de los Ingenios de la región trinitaria durante esa época son un tanto oscuros, quizás debido a su poca trascendencia económica<sup>11</sup>.

A pesar de esto, gracias a su aislamiento y la existencia de mercados propios, la región fue la primera zona azucarera en la Cuba central antes del comienzo del siglo XVIII, por lo que se puede suponer que Trinidad comenzó a hacer azúcar al mismo tiempo que San Cristóbal (1643), Jamaica (1656), y Guadalupe (1657)<sup>12</sup>. Entrado ya el siglo XVIII comienza un desarrollo azucarero en la región, donde comienzan a aparecer ingenios rudimentarios hacia el nordeste de la ciudad, como es el caso de Magua, Manaca, Cacaibán, propiedad todos de ricos hacendados y terratenientes que integraban la más alta sociedad de la región.

La relación entre esclavistas y plantadores a través de los contratos matrimoniales y de parentesco es la base de los capitales necesarios para el gran despegue azucarero trinitario, que estaba en función de la constante alza en el precio del azúcar, como demuestra fehacientemente Manuel Moreno Fraginalls en su obra clásica "El Ingenio" (1978), sobre todo tras las guerras de la Revolución Francesa y del imperio napoleónico.

El gobierno colonial español había comenzado a establecer una serie de medidas en favor de la naciente manufactura azucarera criolla (Reales Ordenes de 1758, 1760, 1765 y 1774) a partir de la segunda mitad del siglo XVIII que continuaron hasta el próximo siglo<sup>13</sup>.

---

<sup>11</sup> VENEGAS DELGADO, Hernán; 2006. 40 p.

<sup>12</sup> IBIDEM.

<sup>13</sup> DE LA SAGRA, Ramón. (citado por: VENEGAS DELGADO, Hernán; 2006. 41 p).

En Trinidad el crecimiento azucarero se vio impulsado debido a la capacidad de la región por los fructíferos contactos con las Antillas y el continente, además de la magnífica situación y abundancia de recursos naturales como: excelentes tierras para el cultivo de la caña de azúcar, los abundantes bosques, el puerto principal en Casilda y una ruta segura por el río Agabama-Manatí, el que por su cauce se remonta hasta el corazón del valle azucarero.

De esta forma se fue creando un emporio plantacionista que ocupó casi todo el valle y se incrementó la trata africana, pues la mano de obra fundamental para esta industria eran los esclavos. La acumulación de capitales por parte de los hacendados más ilustres de la zona provocó no solo un desarrollo económico, sino social y cultural en lo que a la ciudad se refiere. De esta forma quedó establecido todo un complejo económico social azucarero, el cual vería su máximo desarrollo durante el período colonial.

### **1.3. Características de la plantación en Trinidad.**

Antes de comenzar a tratar este fenómeno se hace necesario especificar algunos criterios que tienen diversos especialistas sobre el tema, uno de ellos es Gloria García en su libro *La esclavitud desde la esclavitud* donde define plantación como: reserva productiva. Colonización. Forma de explotación agraria. Una organización social de producción que la distingue. Institución social con la capacidad para reordenar las comunidades de su entorno remodelándolas y haciéndolas integrarse como parte de sus mecanismos funcionales. Empresa Agrícola. Una zona de plantación es un microcosmos entrecruzado por multitud de lazos que unen sus segmentos, ninguno de los cuales se puede analizar de forma aislada.<sup>14</sup>

---

<sup>14</sup> GARCIA, Gloria; 2003. 6 p.

También Moreno Fraginalls define lo que es plantación azucarera en su libro *El Ingenio* (Tomo I) y la ve como un mecanismo económico. Un enclave esencialmente masculino durante su etapa de auge.

Por tanto, para la presente investigación se define la plantación azucarera como una forma de explotación agraria, que determinó una forma de comportamiento en una etapa determinada en la región trinitaria.

Ya con el advenimiento del siglo XIX la región trinitaria contaba con las condiciones necesarias para el impetuoso despegue plantacionista. Las regiones que, como Trinidad, habían emprendido una producción azucarera se beneficiaron con la ruina de esta industria en Haití a causa de la revolución que estalló en 1791. Su posición como primer productor pasó a ocuparla Cuba, que también absorbió sus mercados. Muchos hacendados franceses que lograron escapar se radicaron en Cuba, donde instalaron ingenios y cafetales.

Francisco A Scarano plantea que “la plantación es una empresa tropical de tamaño irregular, aunque generalmente grande dedicada a la producción de productos tropicales como azúcar, algodón, o café para su venta en mercados lejanos. Una unidad agrícola”<sup>15</sup>. Esto significó para Trinidad la entrada en el llamado boom azucarero y la apertura de una industria cafetalera de amplias proporciones. Muchas familias de la alta sociedad colonial invirtieron sus capitales en esta industria, entre los que se destacan los Iznaga, los Cantero y los Borrell.

En 1804 comienza el primer movimiento colonizador donde se comenzaron a explotar los ingenios Magua; El Cobre; Ingenio Abajo; los dos Sabanillas; Arriba y Abajo, Destiladeros; Cuyují; Delicias; Loma del Puerto; dos Cacaibán; dos Manacas; Iznaga y Aymenteros; Pica Pica; San Pablo; Las Bocas; San Francisco; Buenavista, Guáimaro; Monserrate; San Isidro; dos Aracas; Viejo y Marín;

---

<sup>15</sup> SCARANO, Francisco A; 1990. 8 p.

Mayaguara; Santo Cristo; Las Canas; La Caridad; Santa Rosa; San José; Sacra Familia; San Francisco y San Facundo<sup>16</sup>.

El proceso manufacturero estuvo movido en un principio por fuerza motriz animal, pues descansaba en el trapiche movido por bueyes, la fabricación del azúcar se apoyaba en el uso del tren jamaquino y el abastecimiento del ingenio en la agricultura extensiva rudimentaria, con el consumo de pastos por rebaños de ganado, sobre todo bueyes, y por la cría de caballos y mulos.

De ahí que el conjunto de edificaciones que conformaban el batey azucarero estuviesen rodeadas por potreros y campos de cultivos, no solo de caña, sino también de frutos menores. Las dotaciones de esclavos eran aún pequeñas en los ingenios de la región, pero con el transcurso del tiempo fueron creciendo y se convirtieron en significativas para la plantación.

El siglo XIX bautizó a Trinidad como ciudad favorecida no solo en lo económico, sino en lo político, al obtener la Tenencia de Gobierno en 1797, con jurisdicción político militar en el territorio central. En 1816 quedaba formada la provincia de Trinidad, con dicha ciudad como cabecera, a la que se subordinaban las villas de Sancti Spíritus, Santa Clara y San Juan de los Remedios.

Entrada ya la primera mitad del siglo XIX se sumaron al nuevo movimiento colonizador grandes ingenios, entre los que se desarrollaban Guáimaro, Palmarito y Güinía de Soto, como enclaves típicos del auge plantacionista decimonónico, al que se agregaría Buenavista, remodelado ya para la fecha.

En el primer tercio del siglo XIX en la región sobresalían como grandes colosos azucareros el Guáimaro, de José Mariano Borrell, y el Jesús Nazareno de Buena Vista, de Pedro Malibrán, siendo los mayores del país en 1828; el Guáimaro alcanzó en 1827 la cifra de producción más alta del mundo en su época. Contaba

---

<sup>16</sup> VENEGAS ARBOLAEZ, Bárbara; 2004. 36 p.

con la complejidad de fábricas correspondientes a trenes jamaquinos, casa de purga, obras de alfarería y labranzas para la alimentación de hombres y bestias.

El sostén agropecuario de este ingenio se concentraba en sus potreros anexos Cañamabo y la Guanábana, con cientos de cabezas de ganado vacuno, caballos y mulos en menor medida, además de ganado menor. Este complejo plantacionista pasó al heredero varón de Borrell y Padrón, José Mariano Borrell y Lemus.<sup>17</sup>

El número de esclavos en las dotaciones se incrementó debido al desarrollo del complejo plantacionista de la región. A pesar de que Europa había decretado la abolición desde finales del siglo anterior, España continuó con el tráfico, que aumentó en gran medida la entrada a la Isla de africanos traídos de las distintas regiones del África Oriental y Occidental.

La plantación disponía de una jerarquía de empleados que ostentaba la autoridad delegada del propietario. La cima de esta pirámide de poder estaba conformada por una Trinidad integrada por el administrador; el mayoral, cargo clave que atendía a las operaciones productivas y de la dotación; y por último, el boyero, quien sustituía al mayoral en ocasiones. El resto de los asalariados, carpinteros, herreros, leñadores, seguía en orden jerárquico y los esclavos debían prestar plena obediencia a sus mandatos<sup>18</sup>.

En ellos descansaba la dirección y ejecución especializada de las tareas. Para desarrollar su preeminencia, era usual que habitaran alojamientos bien diferenciados, tanto de la casa de vivienda del amo como de los bohíos y el barracón de los siervos. La distribución espacial de los hogares traducía con exactitud la diversidad y existencia de status entre los integrantes de la finca. Al margen de las tareas habituales, los pobladores de la plantación se disociaban como miembros de comunidades diversas. Los ingenios constituyeron la célula productiva de dicha plantación de ahí que se analice con profundidad.

---

<sup>17</sup> VENEGAS ARBOLAEZ, Bárbara; 2004. 36 p.

<sup>18</sup> GARCIA, Gloria; 2003. 22 p.



### **1.3.1. Ingenios más representativos de la plantación en Trinidad.**

En nuestro país existen diversos criterios sobre el concepto ingenio, entre los que se destacan: Manuel Moreno Fragnals en su libro *El Ingenio*, Tomo I, plantea que “el ingenio cubano fue hasta mediados del siglo XIX, manufacturas orgánicas de carácter extractivo. Mecanismos de producción cuyos órganos fundamentales eran los hombres”

Mercedes García en su libro *Entre haciendas y plantaciones* plantea que “el ingenio es la célula productiva vinculada a una economía diversificada en constante reajuste”

Gloria García en su libro *La esclavitud desde la esclavitud* plantea que “el ingenio constituye un eslabón de un proceso de colonización, que fija focos demográficos relativamente cuantiosos en los reducidos límites de una finca de mediana extensión. Colonización forzada”.

Para esta investigación se define como: Célula productiva de la plantación, donde se agrupa un conjunto demográfico con características de índole social y cultural como: hábitos, costumbres y tradiciones que llegaron hasta nuestros días y forman parte de la cultura trinitaria.

La colonización azucarera del valle, iniciada en la segunda mitad del siglo XVII, alcanzó su máximo desarrollo a mediados del siglo XIX. El complejo contaba con excelentes condiciones para el cultivo de la caña de azúcar: fértiles tierras cruzadas por caudalosos ríos, con la proximidad de puertos.

Hacia 1750 existían alrededor de 20 trapiches. En 1795, el número de ingenios había aumentado a 32, que producían 60 000@ de azúcar. Hacia 1827 había 57 ingenios trabajados por 11697 esclavos para una población de 28706 habitantes.

En 1860 laboraban 44, algunos de los cuales tenían modernas máquinas, como el tren Derosne<sup>19</sup>.

La relación de ingenios localizados en el territorio varía por las condiciones económicas que presentaban sus propietarios. Muchos fueron los ingenios que quedaron en el camino, ya fuera por su poco rendimiento productivo o por los avatares del gran despegue plantacionista.

Lo cierto es que en los estudios realizados por investigadores nacionales y regionales aparecen divergencias numéricas en cuanto a la cantidad de ingenios fundados durante la segunda mitad del siglo XVIII y todo el XIX, tal es el caso del investigador Hernán Venegas Delgado en *Trinidad de Cuba: corsarios, azúcar y revolución en el Caribe* que presenta una relación donde establece el total de ingenios azucareros fundados en el valle de Trinidad hasta 1875, los cuales sumaban 66 (**Anexo 2**).

A su vez la investigadora Alicia García Santana, estudiosa del tema, en *Trinidad de Cuba: ciudad, plazas, casas y valle*, presenta un listado de 41 fábricas en los años de 1852 a 1860.

Varios de los ingenios construidos en el valle poseían nombres repetidos, ya sea por la fuerte cultura hispana de sus dueños o para jerarquizar los apellidos de los más destacados hacendados en esa época.

Estudios aún no publicados de arqueología e historia regional, por las investigadoras Alicia García, Teresita Angelbello y Bárbara Venegas entre otros, demuestran que en determinadas zonas del interior del Valle de los Ingenios se concentraban dos y tres de las manufacturas azucareras, lo que explica la repetición del topónimo en sus nombres, como muestra el trabajo de diploma *La toponimia del Valle de los Ingenios*, de Berta Elia García y Ofelia Barceló Ramos, asesorado por Teresita Angelbello en 1995.

---

<sup>19</sup> GARCIA SANTANA, Alicia; 2004. 258 p.

**Entre los ingenios más representativos de la etapa plantacionista se encuentran.**

**Buenavista:** Situado en el Valle de San Luís, a dos leguas de la ciudad de Trinidad, ocupaba un área de 36 caballerías sembradas de caña.

La finca estaba rodeada por los ingenios Manaca-Iznaga; Aracas, de Altunaga y de Marín; Los Destiladeros, de Palacios; y el Pan de azúcar de Malibrán. Buenavista fue en un inicio fomentado por Don Manuel Fernández de Lara, administrador de Rentas Reales de Trinidad, y a su fallecimiento lo adquirió Don Pedro Malibrán, después pasó a su hijo Don Carlos, que a su vez vendió la propiedad Don Justo Germán Cantero, que llevó a cabo su remodelación final.

El nombre del ingenio hace honor a la hermosa vista que se ofrece ante la casa de vivienda, desde donde se contemplaban las haciendas que la circundaban. La casa de vivienda constituyó una de las más elegantes de toda la Isla, ocupa la parte más alta de un terreno elevado y de cómoda subida y se construyó de gruesa mampostería. El ingenio Buenavista fue sin dudas, a pesar de la alta zafra que le proporcionaba a su dueño, el sitio más ameno de todo el Valle, con magníficos paisajes y un fresco ambiente en la espléndida mansión. **(Anexo 3)**

El ingenio contaba con una casa de calderas de 80 varas de largo y 35 de ancho, que como el resto de los de la época estaba montada con cuatro trenes jamaquinos de la mejor construcción, además de una casa de purga, un almacén, un pozo y un tejat.

Fue uno de los colosos azucareros que se mantuvo en producción durante todo el periodo plantacionista con elevadas cifras. Tenía una dotación de esclavos de 89 hombres y 13 mujeres, para un total de 102, en 1845.<sup>20</sup> En 1868 esta estructura del ingenio se mantenía, pero esta vez sumaban 65 hombres, 13 mujeres y 24 asiáticos.

---

<sup>20</sup> GERMAN CANTERO, Justo; 1845. 63 p.

**Manaca-Iznaga:** Situado casi en el centro del hermosísimo valle, a dos leguas de distancia de Trinidad. Fue fomentado por Don Alejo Iznaga.

Sus extensos terrenos lindaban con las fábricas San José de la Cruz, Buenavista, Manaca Aymenteros, Corojal y Las Bocas. Estuvo montado al uso ordinario de los ingenios, con trenes jamaquinos, rindiendo una producción de muy buena calidad. Sus fábricas fueron construidas con el mayor orden y simetría.

Contó con una casa de pailas, de purga, una enfermería, carpintería, herrería, casa de bagazo, cocina, ranchos de los esclavos, tejar, casa cuartel, casa de Juan de Lara, colgadizo y contra colgadizo y almacenes. La casa de vivienda era un edificio de mucha capacidad y su frente se hallaba rodeado por bonitas arquerías de mampostería.

Lo que más ha llamado la atención de este ingenio es una torre de 180 pies de elevación. De construcción elegante y bella, toda de ladrillos, conformada por siete pisos, ofrece una hermosa vista de todo el valle con sus llanuras y extensos campos de caña de azúcar. Este ingenio adquirió los más adelantados aparatos tecnológicos, como una máquina de vapor vertical construida en New York en la gran fundición de Novert Iron Works y un aparato de gas capaz de sostener un alumbrado diario de 80 a 100 luces.

El ingenio Manaca-Iznaga presentaba el aspecto de un pueblecito, decía Justo Germán Cantero, y debe considerarse como uno de los más valiosos tanto por la hermosura y la amplitud de las fábricas que poseía, como por la inapreciable ventaja de poseer 110 caballerías de tierras, rodeadas por dos ríos y varios arroyos, además de que el ferrocarril lo atravesaba. **(Anexo 4).**

Esta célula productiva fue una de las más importantes generadoras de azúcar y se mantuvo durante todo el período plantacionista. Tenía una dotación de 352 esclavos en 1845<sup>21</sup>. Y en 1868 contaba con 131 hombres y 64 mujeres para un total de 195 individuos, que permite apreciar claramente una sensible disminución.

---

<sup>21</sup> MARTIN LORENZO, Lienys G; 2008.

**Guáimaro:** Propiedad de la familia Borrell, fue heredado hacia 1812 por José Mariano Borrell y Lemus, quien aumentó sus propiedades en los años siguientes al consolidar su fortuna como una de las mayores de la región. Las características tecno- constructivas de la casa vivienda y sus decoraciones murales la distinguen entre todas las de su tipo ubicadas en el valle, ocupa en el batey un lugar clave para la orientación de la luz solar y los vientos del noreste. Como el resto de las casas de vivienda de un ingenio cubano de su tiempo, fue una mansión grande con varias habitaciones espaciosa de sólida y gruesa mampostería. La dotación de esclavos de este ingenio en el año 1861 era de 330<sup>22</sup>. En 1868 hombres eran 336, emancipados 10 y mujeres 72 para una suma de 418 siervos, lo que hace que se convierta en una de las más representativas de la plantación en el territorio. **(Anexo 5)**

**Ingenio Las Bocas:** Finca rústica con un valor de \$12,675, estaba situada en el barrio rural de Río de Ay, lindante por el noroeste con el camino Real, por el sur con el río Agabama, por el este con el río de Ay y la finca Vega Nueva. Tenía de cabida 30 caballerías, o sea, 402 hectáreas y 22 centiáreas.

Esta finca fue dada en contrato de refacción con la sociedad Fritze y Compañía. Por falta de pago a la muerte de Don Pedro José Iznaga, la sociedad estableció reclamación contra su hijo Alejo Iznaga y la viuda Pilar Zerquera, llevó el juicio a remate y en subasta pública fue adjudicada el 31 de octubre de 1873 a la sociedad Fritze y Compañía por la cantidad de 90 mil 379 pesos y 71 centavos. La dotación de esclavos de este ingenio fue de 155 en total en 1845.

La casa hacienda “Las Bocas”, es uno de los sitios donde ha llegado hasta nuestros días la casa vivienda, esto lo ubica como un sitio del tipo “doméstico”<sup>23</sup>.

---

<sup>22</sup> IBIDEM

<sup>23</sup> A. H. T; 1874. E Legajo 53. Exp- I (1-445).

Aunque todos tuvieron un objetivo en común, no todos trascendieron en el sistema plantacionista.

Solo podemos destacar a Guáimaro, Manaca Iznaga y Buenavista, que los dos segundos en la época objeto de estudio tuvieron como denominación: San Isidro de Manaca y Santa Ana de Buenavista respectivamente, mientras el primero mantuvo su nombre inicial. Como grandes enclaves azucareros trascendieron, gracias a sus grandes y diversas dotaciones de esclavos, cuyo objetivo principal era la producción de azúcar.

La plantación tuvo su auge en la etapa de finales de la década de 1820 hasta la década de 1840, luego fue experimentando una crisis, que se relaciona con la decadencia del sistema, que tuvo un evento de despegue: la guerra de los Diez Años (1868-1878) momento que va a constituir el contexto determinante para el objeto de estudio de la presente investigación.

### **1.3.2. Decadencia de la plantación azucarera en Trinidad.**

Definiremos decadencia trinitaria como la etapa de crisis por la que atraviesa la ciudad, que estuvo condicionada por diferentes características, ya que a medida que fue avanzando la segunda mitad del siglo XIX las tierras para la producción y el fomento de la caña de azúcar estaban ya agotadas, pues el número de fábricas establecidas sobrepasaba la capacidad productiva del valle; inclusive, hubo ingenios cercanos a la zona de San Pedro, que corrían el riesgo de contaminar los productos por la cercanía de sus sembrados a las costas.

Las tendencias demográficas que venían desarrollándose eran un indudable síntoma del declive de la sociedad esclavista: la sociedad blanca se convertía en mayoritaria y los índices de la esclava disminuían.

Este proceso se desarrolló en forma compleja, entre sus causas estaban: la inestabilidad del tráfico clandestino de esclavos que provocaba el incremento sostenido en sus precios, sus sublevaciones, los procesos abolicionistas en las Antillas Inglesas, Francesa y en los Estados Unidos, la continuidad de endemias y epidemias que afectaban a la Isla, particularmente a la población servil<sup>24</sup>.

El alto costo y la dificultad de obtener el esclavo motivaron a los esclavistas a aplicar el proceso de “desmanufacturación”, que consistía en reponer los negros en el ingenio al liquidar las etapas finales del proceso de producción y transferir los esclavos que trabajaban en ellas a otras etapas; como consecuencia hubo una enorme producción de azúcar concentrada, azúcar sin purgar y una sensible disminución de producción de azúcar blanca y quebrada, con las refinerías norteamericanas como principales beneficiarias.

Las instituciones crediticias criollas fueron suprimidas por firmas alemanas, españolas y norteamericanas.

En la década de 1860 se incrementaron las quiebras en numerosas casas comerciales, endeudamiento de hacendados y ventas de ingenios por ejemplo: San José de Aracas, Mainicú-Bécquer y Guáimaro, hipotecados; Santo Cristo de los Destiladeros y Buenavista, vendidos<sup>25</sup>.

Los ricos hacendados dirigieron sus inversiones hacía otras regiones del centro de la Isla como Sancti Spíritus, ya que poseía magníficas condiciones geográficas, económicas y sociales, y por la existencia de tierras propias para el cultivo de la caña. En esta región la manufactura azucarera esclavista no se había desarrollado con fuerza. Además, Cienfuegos y Sagua la Grande brindaban excelentes condiciones para la inversión de nuevos capitales<sup>26</sup>.

---

<sup>24</sup> TORRES CUEVAS, Eduardo; Oscar LOYOLA VEGA; 2001. 158 p.

<sup>25</sup> VENEGAS ARBOLAEZ, Bárbara; 2004. 37 p.

<sup>26</sup> VENEGAS ARBOLAEZ, Bárbara; 2004. 37 p.

El tabaco y el café, productos secundarios de la región, también se vieron involucrados en el proceso de decadencia que esta sufría; el primero no tenía trascendencia económica, solo abastecía el consumo local o interregional; el segundo, de 35 cafetales en las primeras décadas del siglo había descendido a 20 en 1846, para llegar a 13 cafetales en 1862<sup>27</sup>.

Al iniciarse la Guerra de Independencia en 1868 se operaron cambios en las condiciones económicas y sociales de la Isla. En Trinidad la contienda comenzó en febrero de 1869 y para esta fecha había 42 ingenios y 10600 esclavos, que significaban un 28.5% de la población total. A causa de la tea incendiaria se destruyó de inicio el 23.5% de los ingenios y el 69.2% de los cafetales, si se toman como base los datos del censo realizado en 1862<sup>28</sup>.

El despegue azucarero plantacionista fue la industria que desarrolló a Trinidad como una de las ciudades más importantes, económica, social y culturalmente. En la etapa de 1830 a 1868 este complejo plantacionista transitó del auge a la decadencia, proliferaron grandes riquezas tanto arquitectónicas como culturales, que convirtieron a la región en una de las más importantes de toda la Isla por su belleza y espléndido desarrollo azucarero.

Tras la decadencia de este sistema plantacionista la ciudad quedó como muchos plantean “detenida en el tiempo”, pues las riquezas que fomentó el azúcar disminuirían considerablemente, a pesar de que durante la guerra la producción no se extinguió definitivamente, pues en 1878 hubo zafra en el Valle y se vendieron azúcares y mieles a las casas exportadoras de Fritze y Cía y de Guillermo Schmidt.

Sobre la base de estos aspectos teóricos que se definen definidos a continuación, lograremos resultados que nos permitirán el acercamiento a unos de los componentes poblacionales más importantes de la sociedad colonial trinitaria, el

---

<sup>27</sup> IBIDEM.

<sup>28</sup> IBIDEM.



cual va a definir una forma de comportamiento específico de la esclavitud de carácter rural: el esclavo en sus características como mano de obra de la plantación azucarera en el territorio trinitario.

#### **1.4. Esclavo como mano de obra.**

Durante el siglo XVI los oficiales y funcionarios de la corona española asentados en la Isla le comunicaron a la metrópolis la necesidad de obtener mano de obra esclava para el desarrollo económico de las villas fundadas en la Isla. Carlos V otorga el 18 de agosto de 1518 una licencia<sup>29</sup> para buscar esclavos “a las islas de Guinea y demás lugares de donde es costumbre traerlos”<sup>30</sup>, pero no es hasta el 12 de febrero de 1528, que el gobierno metropolitano otorga el primer asiento de negros<sup>31</sup>. De esta manera se comienzan a introducir en el país desde el siglo XVI africanos como propiedad del gobierno.

La trata de esclavos con América se extendió principalmente por toda la costa occidental de África hasta Mozambique en la costa oriental. En especial durante la segunda mitad del siglo XVII y todo el siglo XVIII, franceses, ingleses, portugueses y daneses, estuvieron en competencia por delimitaciones de zonas del litoral africano, favorables para el comercio de esclavos. **(Anexo 6)**

En 1778 España adquirió algunos puertos africanos para el comercio de esclavos. Los ingleses tenían entonces en África 14 factorías, 3 los franceses, 15 los holandeses, 4 los portugueses y 4 los alemanes. **(Anexo 7)**

Durante el siglo XIX continuó la importación de esclavos africanos a Cuba, donde nuevas circunstancias históricas, sociales y económicas dieron un impulso notable

---

<sup>29</sup> Licencia: permiso concebido por Carlos V para llevar 1 o muchos negros a las Indias. ORTIZ, Fernando; 1975. 81 p

<sup>30</sup> IBIDEM.

<sup>31</sup> Asiento de negros: fue un contrato de derecho público, por el cual un particular o compañía se obligaba con el gobierno español a constituirse en el lugar de éste en la administración del comercio de los esclavos negros en las Indias o en una región de estas. Ortiz Fernando; 1975. 81 p.

a la riqueza cubana y por tanto a la trata negrera que fue entonces una de sus bases indispensables, para el renglón fundamental de la economía cubana durante este siglo: la plantación azucarera.

El tráfico de esclavos se incrementa para Trinidad desde el último cuarto del siglo XVIII, a través del río Agabama y a cambio de los productos que ya se producían para el comercio, como tabaco, ganado y azúcar<sup>32</sup>.

A inicios del siglo XIX el comercio de esclavos se fortaleció en la región y surgió la necesidad de habilitar un sitio para el depósito de los negros provenientes de África, pues su número sobrepasaban la cifra de 5000. Más avanzado el siglo coexistían la trata y la actividad azucarera como fundamentales fuentes de enriquecimiento de los hacendados de la región.

Aunque para ellos, producir azúcar pasó a ser la actividad más productiva, mientras se ocupaban de la trata otros comerciantes o extranjeros. Muchos de estos esclavos se integraron a las zonas agrícolas y en especial a los ingenios. Con ellos se constituyeron las llamadas dotaciones, que agrupaban a todos los esclavos de cada unidad azucarera, independientemente de sexo, denominación étnica y edad. Estas dotaciones no formaron un grupo homogéneo de hombres reunidos para la producción del dulce, pues aunque todos sufrían por igual el cautiverio, la discriminación racial y la explotación, no todos estuvieron en igualdad de condiciones ante el trabajo.

Esta organización interior del trabajo, basada esencialmente en la división cualitativa de los esclavos del ingenio para asumir dos fases productivas en serie, la agrícola y la manufacturera, tuvo para los amos y mayorales un interés económico.

---

<sup>32</sup> VENEGAS ARBOLAEZ, Bárbara; 2004. 38 p.

Manuel Moreno Fraginalls en *El Ingenio* plantea que “el negro se transformó en un costosísimo material consumible. Fue la solución más barata y rápida al proceso de solución azucarera. Un “hombre equipo analizado como instrumento, como máquina. Medios de producción que se alquilaba, vendía y despreciaba. Un equipo de trabajo tipificado”<sup>33</sup>. Lo que provocó que hacia el interior de las dotaciones se establecieran ciertas jerarquías entre sus integrantes, de acuerdo con el lugar económico que ocupaba cada esclavo en la cadena de producción<sup>34</sup>; esto contribuyó a crear en los siervos la idea de que eran diferentes entre sí por el valor en que habían sido comprados cada uno y en lo que más tarde se encontraba tasado; en tal sentido, los maestros de azúcar y los esclavos con oficios eran los de mayor valor con respecto al resto.

Esto, de alguna forma, fue del conocimiento de los propietarios de esclavos, pues como tenían legalmente la opción de poder comprar a largo plazo su libertad, muchos supieron lo que debían reunir para entregarle al amo y así obtener la condición de coartado. Hasta cierto punto esto debió funcionar como un factor psicológico que influyó en la autoestima de cada negro. Un ejemplo significativo de estas diferencias fue el lugar privilegiado que ocupó el contramayoral en la división interna del trabajo en el ingenio. Este, tan esclavo como los otros, era escogido entre la dotación por su ascendencia sobre el resto y trabajaba muy cercano al mayoral blanco, del cual era su mano derecha, y sus funciones eran controlar, vigilar y obligar a trabajar, haciéndose cómplice del sistema esclavista.

Las sutiles prebendas que dieron amos y mayores a diferentes esclavos y que respondieron, en esencia, a la lógica económica de entonces: cuidar a los más aptos y diestros, por su difícil y cara reposición, trajo como consecuencia también que se fueran formando ciertos grupos más favorecidos que otros.

La sumatoria de todos estos elementos no solo determinó el comportamiento de las mentes blancas hacia sus esclavos, sino influyó en la imagen social que cada

---

<sup>33</sup> MORENO FRAGINALS, Manuel; 1978. 49 p.

<sup>34</sup> GARCIA RODRIGUEZ, Mercedes; 2007. 254 p.

negro esclavo se hizo de si mismo. Representación de sí, que quizás los llevó a colocarse en el escalón social (inferior-superior) que creyeron ocupar dentro del conglomerado humano al que pertenecían: la dotación del ingenio.

La esclavitud no solo generó la discriminación y el racismo del blanco hacia el negro, sino que fomentó la diferenciación entre los propios negros, porque desde su llegada e inserción en la sociedad colonial, el ideal identificador de los negros esclavos comenzó a tener como referente al hombre blanco. Tal vez fueron estas deformidades sociales creadas por la esclavitud las que dieron origen en Cuba y el resto del Caribe a la soslayada discriminación del negro hacia el propio negro, que muy pocas veces se ha tenido en cuenta por la historiografía.

La percepción esclava de este problema racial y la visión del amo blanco sobre el lugar social del negro es bastante homogénea. Para el amo todo aquel que no fuera puramente blanco era inferior. El esclavista, desde el punto de vista social, no discriminaba ni más ni menos, discriminaba a todos lo que no fueran sus iguales, incluso también, aunque por otras razones, a los blancos pobres los que a pesar de ser ricos no fueran de su condición aristocrática. Todo ello no es más que el reflejo de la rígida sociedad estamental de la Cuba colonial.

Eduardo Torres Cuevas *En busca de la cubanidad* plantea “que el esclavo era en lo filosófico una cosa, un objeto. En lo económico una mercancía y en lo jurídico, una propiedad<sup>35</sup>.

Los hacendados azucareros consideraron sus dotaciones de esclavos en dos planos económicos: como fuerza de trabajo y, a la vez, como medios de producción, ya que para su adquisición habían desembolsado un capital previo que, de hecho, quedaba invertido como un capital fijo para el proceso productivo; por ello los esclavos fueron valorados en las tasaciones de ingenio como un equipo más de la unidad a los que, por lo general, se les tasaba a continuación de los animales del ingenio o su instrumental técnico, por lo que no resultaba raro que

---

<sup>35</sup> TORRES CUEVAS, Eduardo; 2006. 199 p.

estos hombres equipos se pudieran vender, alquilar, regalar, o, simplemente, dejar de valorarse dentro de una tasación cuando envejecían o enfermaban, por considerarlos como algo obsoleto e inservible para el proceso productivo.

En tal sentido, puede asegurarse que el capital invertido en la compra de la fuerza de trabajo esclava tenía una rápida amortización, al ser recuperado en el corto plazo de dos o tres años. De igual forma, en el discurso sobre el fomento de la Isla realizado por Agustín Crame, en 1768, se planteaba: ...estos infelices esclavos (...) cultivando las tierras toman un valor muy superior al que costaron, cien negros por ejemplo, puestos a trabajar desmontando un monte que antes le era inútil a su dueño, convertirán a este en dos o tres años en un riquísimo ingenio, cuyas primeras cosechas reemplazará a sus negros muertos o encugecidos, o aseguradas en ellas la manutención de la dotación<sup>36</sup>.

Todos estos aspectos teóricos sobre el esclavo de plantación tratados por diferentes autores como Fernando Ortiz, Manuel Moreno Fraginalls, Eduardo Torre Cuevas, Mercedes García, entre otros, ayudarán a presentar los resultados de investigación, de ahí que se presente primero el contenido histórico para luego llegar al sociocultural.

## ***Capítulo 2. "Fundamentación Metodológica".***

### ***2.1. Enfoque Metodológico de la investigación.***

Las raíces de la investigación cualitativa se dan en Estados Unidos en el intento de resolver una serie de problemáticas como: sanidad, asistencia social, salud y educación. En los últimos años asistimos a lo que Lincoln y Denzin (1994) definen como la investigación cualitativa: un campo interdisciplinar, trasdisciplinar y en

---

<sup>36</sup>CRAME, Agustín (citado por: GARCIA RODRIGUEZ, Mercedes; 2007. p 254).

muchas ocasiones contradisciplinar. Atraviesa las humanidades, las ciencias sociales y las físicas. La investigación cualitativa es muchas cosas al mismo tiempo. Es multiparadigmática en su enfoque. Lo que la práctica es sensible al valor del enfoque multimetódico.<sup>37</sup>

La investigación cualitativa permite al investigador utilizar y recoger una gran variedad de materiales como observaciones, textos históricos, imágenes, entre otros. Es más precisa en cuanto al objeto de estudio; se pueden describir sucesos a partir de los análisis que se realicen y los datos que se recogen son de gran utilidad para el investigador, ya que con estos puede desarrollar conceptos y llegar a conclusiones propias.

Para abordar el objeto de estudio se tuvieron en cuenta los aspectos metodológicos siguientes de la metodología de la investigación social.

Paradigma, según Ritzer, es “una imagen fundamental del objeto de estudio dentro de una disciplina. Sirve para definir lo que debe estudiarse, qué cuestiones deben preguntarse, cómo deben preguntarse y qué reglas deben seguirse al interpretar las respuestas obtenidas”.<sup>38</sup>

El paradigma es la unidad más amplia de consenso dentro de una ciencia, y sirve para diferenciar una comunidad científica o subcomunidad de otra. Define e interrelaciona los casos ejemplares, teorías, métodos e instrumentos que existen dentro de ella<sup>39</sup>. Como tales han sido concebidos el individualismo y el holismo metodológico, la explicación y la comprensión. Guillermo Orozco (1997)<sup>40</sup> señala la

---

<sup>37</sup> RODRIGUEZ GOMEZ, Gregorio; 2004. 31-32 pp.

<sup>38</sup> RITZER, George; 1993. 22 p.

<sup>39</sup> RITZER, George; 1993. 22 p.

<sup>40</sup> OROZCO GONZALEZ, Guillermo; 1997. 35 p.

existencia de cuatro principales paradigmas de producción de conocimientos vigentes en la actualidad: positivista, realista, hermenéutico e interaccionista.

Las principales diferencias entre ellos se expresan en su intencionalidad y en la manera de producir conocimientos:

El positivista se propone la **predicción** de los fenómenos, su centro de interés reside en la verificación y comprobación.

El realista persigue la **explicación** de los procesos, se centra en las causas de los fenómenos.

El énfasis del paradigma hermenéutico, por su parte, radica en la **interpretación** del objeto de estudio.

El Interaccionista se relaciona con la **asociación**: busca la interconexión de los elementos que influyen en el objeto de estudio.

Para esta investigación se asume la corriente dialéctica marxista y sus postulados que establece:

Conocer y comprender la realidad como práctica.

Buscar las esencias subyacentes.

La práctica como criterio de la verdad.

La unidad de la teoría y la práctica.

El estudio del objeto de investigación en sus formas más perfectas y aspectos dominantes, comenzando por los aspectos más simples.

El enfoque de la realidad como proceso de constante movimiento (génesis, desarrollo y caducidad)

El enfoque integral del objeto de estudio.

Las ideas como expresión de las relaciones sociales y éstas como expresión del modo de producción y las fuerzas productivas.

La dialéctica como ciencia de las leyes del movimiento y la evolución de la naturaleza, la sociedad humana y el pensamiento.<sup>41</sup>

---

<sup>41</sup> MARX, Carlos; 1965. 296 p.

Se han tenido en cuenta además los criterios sobre lo cuantitativo y lo cualitativo en la investigación social. Actualmente se expresa una situación de pugna entre dos paradigmas metodológicos totalmente contrapuestos en su esencia: el cuantitativo y el cualitativo. La autora del trabajo de diploma comparte el criterio de hacerlos convivir en el estudio, y que cada uno aporte el tipo de resultados más pertinentes.

## **2.2. Conceptualización y operacionalización de la variable.**

**Variable:** Características socioculturales de los esclavos como mano de obra de la plantación azucarera trinitaria.

**Conceptualización:**



Para la investigación cuando se refiere a características socioculturales se debe analizar todo el ámbito social y cultural en que se hallaban inmersos los esclavos de plantación. En este caso, generalmente, todas sus actividades, ya fueran de carácter social o cultural, se realizaban en los reducidos límites del ingenio, debido a que fueron integrados a zonas agrícolas independientemente de su denominación étnica, y en especial al ingenio como célula productiva de la plantación azucarera. Estos siervos, con sus marcadas diferencias, formaron las llamadas dotaciones, representativas de la esclavitud de carácter rural. Autores importantes<sup>42</sup> califican al esclavo de plantación como hombre equipo o el instrumento de trabajo más rentable de aquella época.

La caracterización de este conjunto humano como mano de obra de la plantación azucarera trinitaria a partir de la imbricación de sus elementos sociales y culturales, brindan las expresiones concretas de su existencia colectiva, se hace mediante diferentes indicadores que marcan su diversidad y pertenencia a una cultura u otra.

### **Operacionalización de la variable.**

<b>Dimensión</b>	<b>Indicadores</b>
------------------	--------------------

---

<sup>42</sup> MORENO FRAGINALS, Manuel y Mercedes, GARCIA RODRIGUEZ. En sus obras El ingenio y Entre Haciendas y Plantaciones, respectivamente citadas en la investigación.

<p><b>Socioeconómica</b></p>	<p><b>Situación de Guerra</b> --- Como afecta el área rural.  --- Como afecta los Ingenios.</p> <p><b>Situación de la esclavitud</b> --- Huidas de esclavos  --- Estadísticas de población.</p>
<p><b>Sociodemográfica</b></p>	<p>--- Edad  --- Sexo  --- Denominaciones étnicas  --- Oficios  --- Precios</p>
<p><b>Cultural</b></p>	<p><b>Cultura Originaria</b> --- Lugar o pueblo de donde procede el esclavo.</p> <p><b>Manifestaciones Culturales</b> --- Fiestas y actividades tradicionales.  --- Relación hombre-espacio arquitectónico.  --- Arte utilitario</p>

### 2.3. Selección de la muestra y población.

En la investigación se utiliza el muestreo no probabilístico intencional, al que se denomina muestreo dirigido, que supone un procedimiento de selección informal<sup>43</sup>. En estos procesos, a diferencia de otros enfoques, la muestra no se selecciona al azar; aquí se elige de acuerdo con el grado en que se ajusten a los criterios o atributos establecidos por el investigador.

Es por ello que la muestra inicial utilizada es: los ingenios con sus dotaciones de esclavos correspondientes encontrados durante la etapa 1868-1878. Se llevó a cabo un análisis de las fuentes primarias de archivo: testamentos y tasaciones de propietarios esclavistas de dicha etapa, que no responde a un esquema o plan fijado de antemano, es fruto del propio proceso que se genera con el acceso al campo del investigador debido al período de tiempo seleccionado.

Se encontraron 8 ingenios: Santa ana de Buena Vista, San Isidro de Manaca, San Carlos del Quemado, Santa Inés de las Cañas, Cucharas, San Nicolás, Guáimaro y San Andrés. Todos suman un total de 1500 esclavos, lo que representa el 14,2% del total que había cuando se inició la guerra.

Se escoge esta y no otra debido a que las dotaciones de estas fábricas de estos ingenios contienen la información necesaria para caracterizar desde el punto de vista sociocultural a los siervos como mano de obra de la plantación azucarera trinitaria durante la etapa de 1868 a 1878 y de esta manera darle solución a la problemática investigativa.

#### **2.4. Métodos y técnicas utilizadas para la recogida de información.**

---

<sup>43</sup> HERNANDEZ SAMPIER, Roberto; 2004. 235 p.

Como **método de investigación** se aplica **la Etnografía**, por el que se aprende el modo de vida de una unidad social concreta. Persigue la descripción o reconstrucción analítica de carácter interpretativo de la cultura, formas de vida y estructura social del grupo investigado.<sup>44</sup>

En esta investigación se estudian las características socioculturales del esclavo como mano de obra de la plantación azucarera durante la etapa 1868-1878. Se interesa en una situación social determinada, por lo que puede ser considerada como una Microetnografía dado debido al énfasis en la exploración de la naturaleza de un fenómeno social concreto, la esclavitud, antes que en la prueba de hipótesis sobre él.

**El estudio presenta las características siguientes:**

Tendencia a trabajar con datos no estructurados.

Pequeño número de casos, quizás uno solo, pero en profundidad.

Análisis de datos expresados en descripciones y explicaciones verbales, relegando a un segundo plano el análisis estadístico.

En la investigación se cumplen diferentes requisitos de la etnografía, entre los que se hallan:

**1-** Necesidad de contar con un gran volumen de datos registrados y de recopilar todos los productos, documentos u objetos relacionados con el objeto de estudio.

**2-** Considerar el carácter evolutivo del estudio, no partir de hipótesis previas, sino dejar que ellas emerjan in situ.

**3-** Puede utilizarse la cuantificación para reforzar los datos.

---

<sup>44</sup> RODRIGUEZ GOMEZ, Gregorio; 2004. 44 p.

4- Necesidad de un enfoque holístico y una contextualización del objeto de estudio, en su vínculo con el entorno inmediato.

5- La observación debe ser repetitiva. Es preciso observar en varias ocasiones los sucesos.

Para la investigación se utiliza como técnica el **análisis de documentos**. Esto se debe al período de tiempo escogido 1868-1878, más conocido como la Guerra de los Diez Años, en el territorio. De ahí que la base principal de información se halla en las fuentes primarias de archivo.

**Documento:** En sentido amplio es cualquier objeto físico que constituya el registro de algún conocimiento, y puede ser: escrito, audiovisual, arquitectónico, entre otros.

**Análisis de documentos:** Es toda la variedad de operaciones mentales dirigidas a interpretar las informaciones contenidas en el documento bajo determinada óptica establecida por el investigador en cada caso concreto.<sup>45</sup>

Este le permite al investigador apreciar muchos aspectos importantes de la vida social, lo que ayuda a establecer las normas y valores propios de determinada sociedad en determinado período histórico, a obtener las informaciones necesarias para describir distintas estructuras sociales, seguir la dinámica de interacción ente los grupos sociales y las distintas personas.<sup>46</sup>

Es por ello que para la investigación se considera esta técnica como fundamental, ya que mediante ella se pueden obtener nuevos documentos en los cuales es posible describir, explicar, analizar, comparar, criticar un tema o un asunto; se

---

<sup>45</sup> OSIPOV, G; 1988. 260 p.

<sup>46</sup> IBIDEM; 260-261 pp.

convierte así en el instrumento que transforma la estructura en que aparece la información en el documento, de forma tal que se logran los resultados esperados.

Entre los tipos de documentos que se utilizaron se pueden mencionar:

Fuentes documentales:

Primarias.

Secundarias.

Los documentos escritos primarios: Contienen informaciones básicas en forma de descubrimientos científicos, detalles sobre hechos conocidos, etc. Estos son:

Libros

Folletos

Monografías

Colecciones de Artículos

Actas de conferencias, congresos y simposios

Libros de texto (revistas, diarios)

Publicaciones seriadas (Sin periodicidad. Ej.: Anuarios)

Tipos especiales de publicaciones técnicas (normas, patentes, catálogos técnicos)

Boletines de información.

Documentos científicos no publicados (informes científicos, tesis y disertaciones, fichas informativas)

Los documentos escritos secundarios: Sirven para obtener información respecto a los documentos primarios. Estos son:

Literatura de referencia:

Enciclopedias

Glosarios

Vocabularios de términos

Diccionarios (biográficos, bilingües)

Revistas referativas o de resúmenes

Reseñas rápida

Servicios de información rápida

Catálogos de bibliotecas

Bibliografías (contenido de materiales publicados o no)

Índices modernos

De títulos permutados (palabras claves o epígrafes de títulos)

De citas

Información señal (alerta periódica de la aparición de materiales provechosos).

Los **pasos o etapas** seguidos por la autora en la **investigación documental** fueron:

- 1- La selección, evaluación y definición del tema.
- 2- La confección de la guía temática.
- 3- La recopilación y evaluación de fuentes.
- 4- La recogida de información.
- 5- Análisis e interpretación de los datos.
- 6- La elaboración y redacción del informe de investigación.

**Selección, evaluación y definición del tema:** Requiere la búsqueda del material mínimo para trabajar, lecturas previas y diversos grados de precisión y delimitación del tema.

**Confección de la guía temática:** Tuvo en cuenta diferentes elementos que permitieron darle un sentido lógico a la investigación, partió de lo general hasta llegar a lo específico, de la investigación entre los que encuentran los siguientes aspectos:

- Se define cultura y sociedad para llegar a lo sociocultural en la investigación.
- La formación del complejo económico social azucarero en Trinidad.
- Características de la plantación en Trinidad.
- Ingenios más representativos.
- Decadencia de la plantación.
- El esclavo como mano de obra.
- Contexto histórico en que se desarrolla la investigación.

- Aspectos sociales y culturales que caractericen a los esclavos listados.

**Recopilación y evaluación de las fuentes:** Se procesa e interpreta toda la información encontrada es decir, se contabiliza la frecuencia con que aparecen ciertos datos y qué significan para la investigación, lo que permitió la **redacción del Informe de Investigación.**

## **2.5. Métodos y técnicas para analizar la información.**

Para la realización de esta investigación se emplea la metodología cualitativa, que parte de un fichaje de documentos, primero de las fuentes teóricas generales que sirven para revelar la bibliografía existente sobre el tema, definiendo conceptos y aspectos que permiten el desarrollo conceptual de la teoría; y en segundo lugar, de las fuentes primarias de archivo donde está concentrado el objeto de estudio.

En el fichaje de las fuentes primarias se aplican herramientas propias de la investigación cuantitativa como la creación de campos de datos, el cruzamiento de esta información y su cuantificación. A partir de aquí se procede a un proceso de inducción y síntesis de los resultados obtenidos, lo que permite confeccionar el aspecto cualitativo del informe de investigación. Mediante de la imbricación de ambas metodologías se pueden obtener los resultados esperados.

Dichos resultados son posibles gracias a la utilización del método etnográfico, que permite conocer las características sociales y culturales de la unidad social en específico, el esclavo como mano de obra de la plantación azucarera trinitaria durante la etapa de 1868 a 1878, a partir de la información que aparece en las tasaciones e inventarios de los ingenios tomados como muestra, que definen una forma de comportamiento especial: el rural.



Con la información recogida en el Archivo Histórico de la ciudad se pretende determinar elementos que caractericen el contexto socioeconómico del complejo plantacionista azucarero durante la etapa objeto de estudio y describir algunas de las características sociales y culturales del esclavo de plantación. De esta manera se da la solución a la problemática investigativa mediante la técnica análisis de documentos y de datos. A continuación se procede a reflexionar e interpretar con el objetivo de obtener un significado coherente que ayudará a resolver el problema científico.

### ***Capítulo 3. "Análisis de los resultados".***

### **3.1. Situación socioeconómica de Trinidad durante la etapa de 1868 a 1878.**

La primera Guerra de Independencia (1868-1878), fue reconocida por la historiografía y por muchos autores locales como la culpable de la destrucción económica y, por tanto de los problemas que más adelante afrontaría la ciudad. Si analizamos la obra de diferentes autores locales podemos decir que esta solo acabó por cerrar el cuadro de crisis azucarera del Valle que se había iniciado hace veinte años atrás (como se muestra en el capítulo #1 epígrafe 1.4).

En esta jurisdicción los efectos de la insurrección comenzaron a sentirse antes del 15 de febrero de 1869, fecha esta última del acta capitular donde se oficializó referido estado de guerra.<sup>47</sup>

Durante la etapa se afectaron 235 propiedades, lo que representa para la investigación un 100%. De ellas 99 son fincas, lo que representa un 42.1%; de ellas 32 fueron destruidas, 23 abandonadas y 35 incendiadas. Entre las que fueron afectadas por las diferentes acciones de guerra se pueden mencionar: la finca Caridad, San Rafael, San Pedro, Santa Rosa, Santa Cecilia, Buena Vista, Santa Cruz, Santa Bárbara, Atajo Gordo, La Rosa, La Esperanza, Santísima Trinidad, Seibabo, Cabagán, Hoyo Colorado, San José del Palmar, Cuchilla Arriba y Abajo, La Unidad y Santa Isabel de Polo Viejo.

El 8.5% del total de propiedades dañadas lo ocupan las vegas, pues se perjudicaron 20, de ellas 7 fueron incendiadas, 2 abandonadas y 7 destruidas por completo, entre las que se relacionan: La Palma, Santa Inés, El Jején, Vega Peña y Vega Larga. También se dañaron 47 potreros, lo que representa un 20% del total. De ellos 12 fueron abandonados por su estado precario, 4 destruidos, y 10 fueron víctimas de la tea incendiaria. Se pueden registrar los siguientes: Nuestra Sra. de Altagracia, El Retiro, El Banao, Lomas Coloradas, San Rafael, San Marcos, El Inglés, San José, Guayacanes, El Ramón, Manaca Ransoli, Río Hondo, Diasmones, Los Indios y San Carlos.

---

<sup>47</sup> A.H.T. Actas Capitulares; 1874.

El otro 10.2% corresponde a los 24 sitios afectados por la guerra, 6 se destruyeron completamente, 2 se abandonaron y 7 se incendiaron. Se destacan en tal sentido: San Francisco, Cayo de los Ingleses, Cabeza de Vaca, Las Guásimas y Santa María.

Se afectan además 5 cafetales, lo que representa un 21%, de los cuales 4 fueron incendiados: El Nacimiento, Buena Vista, Emulación e Itabo. La destrucción de estos cafetales marca el cierre de las posibilidades de recuperación para este cultivo, que constituyó uno de los renglones fundamentales de la economía de la región y del país durante el período de la colonización, pero ya durante la etapa estudiada no se podía contar económicamente con este rubro en la región.

Otro por ciento considerable y uno de los más importantes para la investigación lo constituyen los ingenios. Estos fueron los responsables de que la región se convirtiera en unas de las más prósperas del país, y su posterior ruina anunciaba la crisis económica por la que transitaba la región durante la guerra. Se damnificaron 40 ingenios, lo que representa un 17% del total de propiedades dañadas. De ellos, 9 fueron incendiados, 2 destruidos; y otros como Santa Isabel, San José de La Cruz y Mainicú que fueron demolidos.

Entre los demás se encuentran: Santa Elena, Santa Isabel, San Carlos del Quemado, San Blas, San José de los Ocuje, San Isidro, el Papayal, Aracas, Asunción o San Francisco de Abajo, Paso Real, Guáimaro, Buena Vista, San José de La Cruz, Loma del Puerto y San José de las Lajas. De estas 235 propiedades que se arruinaron con el paso de la guerra por el territorio solo se desconoce el grado de perjuicio a 69, lo que representa un 29,4% del total.

Estas estadísticas dan la medida de la destrucción en que se encontraba la jurisdicción trinitaria, siendo apreciable el estado de ruina en que se encontraba la mayoría de los propietarios en esta época objeto de estudio.

La industria azucarera se vio seriamente perjudicada al dañarse muchas fábricas, lo que influye no solo en la economía de la región, sino que repercute determinadamente en el

esclavo como mano de obra de la plantación azucarera en la medida que contribuye a la desintegración de la institución esclavista en el territorio.

Cuando estalló la guerra, la jurisdicción trinitaria tenía 42 ingenios y 10600 esclavos, que significaban un 28,5% de la población total,<sup>48</sup> por lo que se plantea que el conflicto estalló en una región fuertemente esclavista.

Después de una búsqueda intensa en las fuentes primarias de archivo se localizaron 8 ingenios: San Isidro de Manaca, Santa Ana de Buena Vista, Cucharas, San Nicolás, San Carlos del Quemado, Guáimaro, San Andrés y Santa Inés de las Cañas. Todos suman un total de 1500 esclavos, los que constituyen la muestra de la investigación, que representa el 14,5% del total que había cuando se inició la guerra. Esto se debe a que en la medida que se fueron destruyendo los ingenios como célula productiva de la plantación sus dotaciones, como la mano de obra que impulsó la industria azucarera desaparecieron junto con ellos.

Fueron muchas las partidas de esclavos que en el tránsito de un ingenio en ruinas a otro que se hallaba en producción quedaron en el camino. Y desde ese momento se convertían en insurrectos. De ahí la premisa de la insurrección, de atacar las principales propiedades de la época para destruir la base económico y social que sostenía al gobierno colonial. También este hecho justifica la tendencia a encontrar gran número de prófugos en las dotaciones, motivo por el cual comienza a disminuir el número de esclavos, pues la guerra constituyó un estímulo para estos siervos que no pensaban en otra cosa que no fuera su libertad.

Las condiciones sociales en que vivían los esclavos se agravaban cada vez más con el transcurso de la guerra, pues a los propietarios esclavistas les resultaba difícil mantener sus ingenios y mayormente sus dotaciones por el estado de ruina en que se hallaban sus propiedades, lo que se evidencia en la cantidad de negros fallecidos que se encontraron en las dotaciones de los ingenios tomados como muestra, que se hallan registrados en las

---

<sup>48</sup> VENEGAS ARBOLAEZ, Bárbara, 2004; 37 p.

tasaciones e inventarios de los propietarios esclavistas de la época objeto de estudio. **(Anexo 8)**. La guerra constituyó un cambio para la vida del esclavo de plantación, influyendo en su mentalidad, de los mismos, pues a partir de entonces no volvió a pensar ni actuar como antes.

La triangulación de las fuentes de Archivo y de investigadores regionales permitió caracterizar el contexto en que se desarrolla la investigación; además de los indicadores de carácter sociocultural de los africanos listados, que a criterio de la autora del trabajo de diploma, pueden ser agrupados por sus aspectos sociales y culturales.

### **3.2. Características sociales del esclavo de la plantación azucarera.**

Aunque la información recogida en el Archivo Histórico Municipal no es rica en volumen permite establecer un estudio descriptivo caracterizador de aspectos sociales y culturales sobre la importación de negros a Trinidad como mano de obra de la plantación azucarera. El impacto de este torrente migratorio no podía menos que alterar el patrón demográfico existente en la región. La naturaleza del movimiento respondía a los requerimientos de un sistema productivo sujeto a las oscilaciones del mercado internacional, por lo que las expediciones eran planificadas y se estructuraban sobre la base de esclavos en capacidad de laborar, preferentemente hombres.

Es por ello que hacia el interior de las dotaciones se encuentran dos indicadores de gran representatividad como es la edad y el sexo, debido a los intereses económicos de los esclavistas, pues al comprar un cargamento de negros escogían los más jóvenes y fuertes.

A partir de la tabla 1, que se muestra a continuación, se obtiene como resultado que el mayor número de esclavos hombres que existían en las ocho tasaciones de los ingenios que se localizaron durante el período estudiado comprendía de 21 a 30 años y les seguían en importancia el grupo de 11 a 20.

Estos datos reflejan claramente la desproporción de edades que existía en estos ingenios. Lógicamente, esto se explica porque los hacendados trinitarios, como en el resto de la isla, escogían su mercancía con la menor edad productiva posible, buen estado físico y mental, para ejercer sin dificultad las labores que se les asignaban y así extendían más su vida útil como animales de trabajo.

**Tabla 1. Edad por ingenio. (Hombres)**

Ingenios	Edades						
	0-10	11-20	21-30	31-40	41-50	51-60	+60
<b>Guáimaro 1868</b>	6	72	155	45	21	15	22
<b>Santa Ana de Buena Vista</b>	3	27	26	6	12	7	9
<b>San Carlos del Quemado</b>	10	41	16	15	11	3	9
<b>Santa Inés de las Cañas</b>		3	35	6			3
<b>San Isidro de Manaca</b>	10	27	33	13	27	14	7
<b>San Andrés</b>	11	17	24	15	5	6	8
<b>Cucharas</b>	10	26	94	11	13	7	31
<b>Total</b>	<b>50</b>	<b>213</b>	<b>383</b>	<b>111</b>	<b>89</b>	<b>52</b>	<b>89</b>

La situación de las mujeres con respecto a la edad de los hombres era similar, como se refleja en la tabla 2. El mayor número estaba comprendido entre los 21 y los 30 años, edad recomendable en la mujer para la reproducción y por supuesto, adecuada para laborar la tierra.

Aunque la presencia de negras esclavas no era del interés general en los hacendados de la región, se hizo imprescindible durante la etapa estudiada, con el objetivo de mantener la raza importada que comenzaba a presentar altos precios en el mercado mundial y en un sentido muy particular, por el estado de guerra por el que transitaba la jurisdicción. De ahí que las negras africanas fueran escogidas por sus atributos naturales y juveniles para explotarlas como máquinas procreadoras dentro del complejo azucarero.

**Tabla 2. Edad por ingenio. (Mujeres)**

Ingenios	Hombres		Mujeres		Edades			
Cucharas	209		-					
Guáimaro	346		72					
Santa Ana de Buena Vista	90		13					
Ingenios								
San Carlos del Quemado	0-10	11-20	21-30	31-40	41-50	51-60	+60	
Guáimaro	8	7	29	5				
Santa Inés de Las Cañas	2	1	5	3	2	1		
Santa Ana de Buena Vista	7	11	24	7	1			
San Isidro de Manaca	200		64					
San Nicolás de las Cañas	1	13	13	9	14	4		
San Isidro de Manaca								
Cucharas								
San Andrés	7	5	14	13	9	1	2	
<b>Total</b>	<b>35</b>	<b>63</b>	<b>84</b>	<b>34</b>	<b>26</b>	<b>6</b>	<b>2</b>	

El desequilibrio de género en las plantaciones fue un grave problema para la isla, pues estaban conformadas casi exclusivamente de hombres, lo cual era una forma psicológica de torturar a los cautivos africanos. Manuel Moreno Fraginalls al analizar el asunto, argumenta que “la grave desproporción entre hombres y mujeres debió crear un tenso clímax de represión canalizada hacia la masturbación, la homosexualidad y a una obsesión sexual que se expresó en mil formas: cuentos, juegos, cantos, bailes”<sup>49</sup>.

En Trinidad esta situación no fue diferente a la del resto de las demás ciudades, pues hubo ingenios donde la dotación de esclavos era en su totalidad hombres, entre los que se encuentran Cucharas y Santa Inés de las Cañas (**Anexo 9**), y en otros era mínima la presencia de las féminas, como se muestra en la tabla3.

**Tabla 3. Cantidad de hombres y mujeres por ingenios.**

<sup>49</sup> BARCIA PAZ, Manuel; 2000. 52 p.



Los datos que muestra la tabla 3 reflejan el desequilibrio que existía en cuanto al sexo entre las 8 tasaciones encontradas, lo que agravaba el problema de la reproducción y la formación de la familia esclava.

Para Moreno Fraginalls, la célula familiar esclava no podía desarrollarse dentro de las plantaciones, pues los esclavos no poseían medios económicos para sostenerla ni tiempo real para la convivencia en parejas, pues no se poseían a ellos mismos<sup>50</sup>. El historiador español Pablo Tornero Tinajero, estudioso de la esclavitud y el azúcar, ha afirmado que en Cuba nunca existió la familia esclava, sino solo hombres y mujeres, piezas de Indias que se unían por decisión de sus amos con el único objeto de la reproducción<sup>51</sup>.

Existen criterios contrapuestos a estas interpretaciones, como las recientes obras de las historiadoras Maria del Carmen Barcia y Gloria García, que han demostrado la existencia de la familia esclava no solo entre los esclavos urbanos, sino también en los de haciendas e ingenios, aunque este tipo de familia no siempre siguiera las costumbres de las familias blancas cristianas<sup>52</sup>.

---

<sup>50</sup> GARCIA RODRIGUEZ, Mercedes; 2007. 304 p.

<sup>51</sup> IBIDEM.

<sup>52</sup> GARCIA RODRIGUEZ, Mercedes; 2007. 304 p.

Los propietarios azucareros no vieron problema alguno en fomentar parejas entre los esclavos de sus dotaciones para reproducir la especie y con ella la esclavitud. Sin embargo, era relativamente común la promiscuidad sexual entre negros y negras de diferentes etnias africanas, con un sentido de la vida y la moral muy diferentes por la diversidad de culturas y religiones.

El origen étnico de cada esclavo también funcionó como un parámetro diferenciador hacia el interior de las dotaciones por la representación fetichista que tenían los europeos de cada nación africana. Según estas infundadas ideas, algunas etnias eran más estimadas y preferidas que otras, tanto por los tratantes como por los compradores de esclavos.

Se conoce que los propietarios de ingenios, en la medida que les era posible, escogían a los negros para formar sus dotaciones, prefiriendo los de ciertas naciones a los que consideraban más fuertes y hábiles para el trabajo, además de dóciles y respetuosos, que los congos eran catalogados de menos fuertes y aún menos apropiados para el trabajo azucarero que los lucumíes y mandingas mientras que los lucumíes eran estimados como los más aptos para las labores del ingenio, aunque se les atribuía una especial fiereza, con tendencia al suicidio y a la resistencia activa a amos y mayores. Congos, lucumíes y mandingas se entendían entre sí, aunque era fácil identificarlos por sus particularidades en las inflexiones del lenguaje.

Hacia la década de 1840 comenzaron a arribar a la isla nuevos pueblos africanos como consecuencia del traslado de factorías esclavistas hacia la costa oriental de África, les llamaron genéricamente Mozambique. Inicialmente, estos negros fueron vistos con cierto escepticismo por los productores<sup>53</sup>.\_\_\_

—

El Valle de los Ingenios sufrió tal amalgama de pueblos africanos como el resto de las regiones de toda la isla, los datos encontrados demuestran que hubo ingenios

---

<sup>53</sup> MORENO FRAGINALS, Manuel; 1978. 9 p.

con gran variedad de denominaciones étnicas, incluso donde prevaleció una sola, esta situación se manifiesta de esta forma porque los propietarios integraban en sus dotaciones negros de todas las naciones para evitar sublevaciones, considerando que al ser mezclados por sus disímiles dialectos, costumbres y hasta religiones, no se unirían de inmediato, al contrario, se tratarían con cierto recelo.

A continuación se muestra como se comportaron estos grupos étnicos en el conjunto de esclavos a partir de los datos recogidos en el Archivo Histórico Municipal (tabla 4).

**Tabla 4. Denominaciones étnicas por ingenios.**

Ingenios	Denominaciones étnicas														
	Arará	Carabalí	Congo	Curazao	Criollo	Gangá	Ibo	Lucumí	Mandinga	Mina	Moro	Asiáticos	Sin Etnia	Emancipados	TOTAL
<b>Cucharas</b>		9	94	1	10	19	4	4	3		55		10		<b>209</b>
<b>Guáimaro</b>		2	162	3	39	38	4	5	5	1	126		23	10	<b>418</b>
<b>Santa Ana de Buena Vista</b>		2	50		14	9		2	2			24			<b>103</b>
<b>Santa Inés de las Cañas</b>		2	41		2		1	1							<b>47</b>
<b>San Andrés</b>		6	56		31	15	1	14	2			14	12		<b>141</b>
<b>San Nicolás</b>	2	5	67	3	44	48	4	35	4	10			10		<b>232</b>
<b>San Isidro de Manaca</b>	15	3	50		53	26	14	31	1	1			16		<b>195</b>
<b>San Carlos del Quemado</b>		4	43		45	8	1	13	1	6	12		7		<b>155</b>
<b>Total</b>	<b>7</b>	<b>33</b>	<b>563</b>	<b>7</b>	<b>238</b>	<b>163</b>	<b>29</b>	<b>105</b>	<b>18</b>	<b>18</b>	<b>193</b>	<b>28</b>	<b>78</b>	<b>10</b>	<b>1500</b>

Como se puede apreciar, el mayor porcentaje de esclavos dentro de las dotaciones correspondió a cinco denominaciones étnicas fundamentales: congo, gangá, moro, criollo y lucumí. A estas les siguieron otras, pero de menor importancia, como muestra la tabla 4.

El mayor número de esclavos estuvo representado por la nación conga, lo cual era aparentemente contradictorio según los criterios del médico francés Henri Dumont (1824-1880), que realizó estudios antropológicos en Cuba y expuso prejuicios muy difundidos entre los esclavistas en el siglo XIX sobre la compra de los esclavos de una denominación étnica u otra. Por ejemplo, con respecto a los congos expresaba que eran fuertes, tímidos y extravagantes, estaban dados a la

insubordinación y al reposo excesivo, no sentían entusiasmo por la libertad, holgazán por naturaleza y no ocioso por voluntad, estaban inclinados siempre a la desocupación sin aspirar a progresos y comodidades<sup>54</sup>. Según él, de todos los negros africanos, los congos eran los más dormilones, abandonaban todas las necesidades de su persona y de su familia para entregarse al sueño en pleno campo. No eran susceptibles de educación y de perfección como los otros negros, desobedecían las indicaciones de sus amos y no podían ser escogidos para un trabajo de importancia porque eran cobardes ante el peligro y las enfermedades.

Sin embargo, los congos tenían virtudes que los hacían muy adaptables al trabajo colonial, eran considerados por lo general como dulces, alegres, inteligentes y al parecer por eso eran los más estimados por los amos, que escogían entre los de esa nación sus criados, caleseros y operarios.<sup>55</sup> Esta adaptabilidad al trabajo colonial es la que hace que durante el período estudiado la denominación étnica que predomine sea la conga.

Existieron variedades de congos en los ingenios según el lugar geográfico de procedencia, hubo congos motembos, musundi, mondongos, mombasas, mayombe y reales<sup>56</sup>, estos últimos fueron los que prevalecieron, según los estudios realizados, en Trinidad en las dotaciones del Valle de los Ingenios.

Pero a partir de la etapa estudiada comienza a tomar importancia una denominación étnica que ocupó un número representativo en la tabla 4, los criollos, lo cual es significativo para la investigación, pues este fenómeno se pone de manifiesto en mayor proporción de 1868 a 1878, pues estos fueron negros nacidos en cautiverio en suelo americano, los cuales eran preferidos a los africanos, pues eran naturales de esta tierra, su lengua materna era el español, y se les formaba en el cristianismo desde su nacimiento. Lo anterior no niega que los negros criollos tuvieran apego a la cultura de sus ancestros, pero

---

<sup>54</sup> GUANCHE PEREZ, Jesús; 2007. 40-41 pp.

<sup>55</sup> ORTIZ, Fernando; 1975. 74 p.

<sup>56</sup> GUANCHE PEREZ, Jesús; 2007 31 p.

indiscutiblemente su origen los hacía más adaptables y susceptibles al aprendizaje que los negros recién llegados de África, por eso en el período estudiado el 16% del total de esclavos encontrados en las tasaciones e inventarios tomados como muestra para la investigación pertenece a esta denominación étnica.

Los hacendados criollos, para mejorar esta composición étnica y, a la vez, para hacer crecer sus dotaciones, pusieron en práctica diferentes métodos, entre los que se destaca el favorecimiento de las uniones de negras y negros provenientes de diferentes naciones africanas, a través de casamientos interétnicos de esclavos.

De ahí que la denominación étnica generara diferencias entre ellos mismos pues de este mestizaje, y de otras uniones consensuales que se daban de manera furtiva entre las esclavas negras y los hombres blancos asalariados contratados en los ingenios, surgió una nueva distinción, y fue el color de la piel, medido en tez más clara o más oscura, y desde entonces fueron censados y tasados como negros, mulatos, cuarterones, entre otros.

Así, a los negros de tez más clara se les consideraba, y quizás muy subjetivamente, como más aptos e inteligentes que el resto.<sup>57</sup>

Tal diversidad es la que facilita la existencia de diferentes oficios en el sistema plantacionista, otro elemento importante en la vida del esclavo de plantación, pues se conoce la preferencia de unos por el hierro, de las habilidades de otros en la cerámica y la resistencia de algunos para los trabajos en el campo.

Los datos que se muestran en la tabla 5 permiten realizar una comparación entre dos tasaciones de ingenios de diferentes etapas: Las Bocas 1845, de auge de este complejo plantacionista, y San Isidro de Manaca, perteneciente a la etapa estudiada (1868-1878); y siete de los oficios principales del sistema de plantación.

---

<sup>57</sup> GARCIA RODRIGUEZ, Mercedes; 2007. 244 p.

A pesar de que la muestra es pequeña se puede apreciar que los esclavos que más se utilizan son los de oficio campo y les siguen en importancia los paileros, debido a la importancia de estos hombres para la producción del azúcar.

También se pone de manifiesto que en el ingenio San Isidro de Manaca hay mayor cantidad de oficios. Esto se debe a que era uno de los principales de la región y necesitaba un mayor número de esclavos que supieran desenvolverse en casi todos los oficios para mantener la producción estable y así no caer en crisis, hecho que no ocurría con Las Bocas debido a su tamaño, que, aunque resultó ser una fábrica representativa en su momento, no logró alcanzar el nivel de producción de aquel.

**Tabla 5: Ingenios y Oficios.**

<b>Oficios</b>							
<b>Ingenios</b>	<b>Alfarero</b>	<b>Aserrador</b>	<b>Carpintero</b>	<b>Herrero</b>	<b>Labrador</b>	<b>Maestro de Azúcar</b>	<b>Pailero</b>
<b>Las Bocas 1845</b>			1		1		9
<b>San Isidro de Manaca 1868</b>	4	4	4	4	29		9
<b>Total</b>	<b>4</b>	<b>4</b>	<b>5</b>	<b>4</b>	<b>30</b>		<b>18</b>

Según la bibliografía consultada, en los ingenios las dotaciones debían dividirse en dos grupos de trabajo: uno para laborar en el agro, a los cuales se les denominó: "esclavos de todo trabajo" o "esclavos de machete"<sup>58</sup>, y otro formado por los esclavos poseedores de oficios (tacheros, purgadores, caldereros o paileros y maestros de azúcar, entre otros), que se destinaban a la manufactura del dulce dentro de la unidad.

En el grupo de esclavos de todo trabajo estaban, además, los apiladores, los cargadores, los portadores o transportadores de caña a la casa de molienda, los cortadores de caña, los aserradores de madera y los boyeros<sup>59</sup>, que trasladaban la leña de los montes del ingenio a la casa de calderas tiradas en carretas por bueyes y se encargaban de la transportación de todo lo que requería el ingenio y llevaban, además, los azúcares a la ciudad para su venta.

Esto se pone de manifiesto en la tabla 5, ya que los resultados obtenidos evidencian claramente esta situación, pues encontramos 30 esclavos pertenecientes al oficio campo y otros 35 poseedores de oficios.

Pero la extensa duración del comercio negrero, que estuvo condicionada por la carencia de brazos en el desarrollo económico de la isla, debido en gran medida al corto período de vida útil de los esclavos, estuvo dada por las condiciones que les eran impuestas desde su llegada o nacimiento, ya que su vida estaba marcada con un objetivo meramente económico, nunca como un ser social trasladado hacia un nuevo status, sino impuesto en la sociedad esclavista.

El trabajo y la vida en la plantación eran, en sí mismos, una forma de tortura para los esclavos que en ella vivían. Su calidad de existencia, en la mayoría de los casos, era la peor imaginable. Las condiciones de vida estaban sujetas a un maltrato diario que se diferenciaba de los castigos a los que se sometían con frecuencia los esclavos. Además del maltrato corporal, existían tres puntos de

---

<sup>58</sup> GARCIA RODRIGUEZ, Mercedes; 2007. 244 p.

<sup>59</sup> IBIDEM.



suma importancia y que fueron decisivos en la forma de vida cotidiana de los esclavos: la introducción de mujeres en las plantaciones, las viviendas de estos siervos y la organización del trabajo<sup>60</sup>.

En la etapa estudiada se produjeron cambios en el procedimiento con los esclavos, que se inclinaba hacia el buen tratamiento. Esto era debido a la escasez, a los altos precios, a las manifestaciones de rebeldía que venían ocurriendo debido a los malos tratos y la explotación desmedida a que era sometido el denominado hombre-equipo; y a esto se le sumaría la situación por la que transcurría la región: el paso de la primera guerra independentista, que estimulaba las rebeliones y las fugas, motivo por el cual disminuían las dotaciones, por lo que los negros africanos comenzaron a tener altos precios como una mercancía y su valor fue, a medida que avanzaba la segunda mitad del siglo XIX, cada vez más alto.

Esta situación se evidencia en las tablas 6 y 7, donde se demuestra claramente como van aumentando los precios, ya que se hace una comparación entre 2 tasaciones pertenecientes a 1845, etapa de auge de la plantación azucarera en el territorio y 3 pertenecientes a la etapa estudiada.

De esta comparación se obtiene como resultado que en la etapa de 1845 el precio máximo era de 800 escudos y ya a partir del período estudiado era 1500, siendo considerable el aumento, por lo que se puede decir que el precio se duplica y en muchas ocasiones hasta se triplica.

#### **Tabla 6. Ingenios y precios. (1845)**

---

<sup>60</sup> BARCIA PAZ, Manuel; 2000. 51 p.

Ingenios	Precios								
	\$50.00	\$100.00	\$200.00	\$300.00	\$400.00	\$500.00	\$600.00	\$700.00	\$800.00
Las Bocas 1845	11	1	13	40	82	7		1	1
Manaca Iznaga 1845			39	79	216	19	8	2	1
<b>Total de Esclavos</b>	<b>11</b>	<b>1</b>	<b>52</b>	<b>119</b>	<b>298</b>	<b>26</b>	<b>8</b>	<b>3</b>	<b>2</b>

Tabla7. Ingenios y precios. (1868-1878)

Ingenios	Precios										
	\$100.00	\$400.00	\$500.00	\$600.00	\$700.00	\$800.00	\$1000.00	\$1100.00	\$1200.00	\$1300.00	\$1500.00
Guáimaro	5	1	2	2	1	2	6	4	13	6	1
Santa Inés de las Cañas						1	1			5	
San Carlos			2		1	3	1		3	1	
<b>Total de Esclavos</b>	<b>5</b>	<b>1</b>	<b>4</b>	<b>2</b>	<b>2</b>	<b>6</b>	<b>8</b>	<b>4</b>	<b>16</b>	<b>12</b>	<b>1</b>

Este buen tratamiento estuvo dado por una política de la sacarocracia, que se expresaba en varios documentos de la época y en medidas dirigidas a regular los violentos métodos de castigo y a disminuir la duración de la jornada laboral, con el fin de alargar la vida a esa mercancía tan valiosa para ellos y permitir mejores relaciones socioculturales entre los esclavos.<sup>61</sup>

Los hacendados de la región, a causa de la situación que se venía gestando con respecto a los precios de sus siervos, se vieron obligados a tomar medidas que los beneficiaran y de esta manera incentivarlos en pro de su subsistencia. Estas disposiciones trajeron grandes resultados, pues se redujeron los costos de la producción, al disminuir las inversiones necesarias para el sostenimiento alimentario de las dotaciones y, a la vez, se generó una diversificación agraria interior en los ingenios, a partir de cultivos menores agregados al principal, la producción de azúcar.

En medio de los años de la guerra la crisis del Valle de los Ingenios se acrecentaba cada vez más; varios factores provocaron el estancamiento y la decadencia de la producción azucarera, desde el agotamiento de las tierras fértiles hasta los atrasos tecnológicos producidos por los avances de la industria que se desarrollaba en Europa, ocasionando el desplazamiento del azúcar de caña.

En este contexto comenzaron a llegar al continente americano los primeros trabajadores contratados procedentes de Asia: chinos, filipinos, indostanos, cuyo tráfico tuvo como punto de partida una gigantesca superpoblación agraria, resultado de la crisis que provocó el colonialismo en la estructura económica feudal de los países asiáticos.

---

<sup>61</sup> BENITEZ VAZQUEZ, Nancy; Zaida RAMOS; Bárbara EGUIGUREN; 1990. 9 p

El comercio de culíes, cuyo inicio está ligado a la necesidad de fuerza de trabajo en las plantaciones coloniales de Asia Oriental, extendió rápidamente su radio de acción hacia otras regiones, entre ellas Cuba, donde la contradicción esclavitud-abolición había creado una grave situación económica<sup>62</sup>.

Los culíes chinos fueron traídos a Cuba a mediados del siglo XIX por el llamado «sistema de contratación», como parte de un mercado capitalista abierto hacia el Caribe y el Océano Índico: Cuba, Perú, Guyana y la Isla Mauricio, lo que constituyó otro factor disociador del régimen colonial.

Las condiciones del contrato resultaban deslumbrantes para el emigrante. Este se comprometía a trabajar por ocho años, debía rembolsar los gastos de su pasaje y todos los demás incurridos por el agente de emigración. El culí se convertía así en una mercancía barata, sujeta a todo el sistema de compraventa del capitalismo, pero en un régimen de servidumbre y convivencia junto con los esclavos.

La situación material del inmigrante chino fue en esencia peor que la del esclavo africano, pues como señalaban los colonialistas ingleses: «se cuida mejor el caballo propio que el alquilado». A diferencia de las colonias inglesas y francesas, donde el culí liberado que no quería repatriarse recibía una prima igual al valor de su pasaje de regreso, en Cuba la permanencia del régimen esclavista agravó considerablemente la situación social y legal del culí<sup>63</sup>.

De acuerdo con lo previsto en el contrato, los culíes estuvieron sometidos a un régimen de vida semejante al de los esclavos africanos y criollos. Como estaban obligados a trabajar durante ocho años, por cuatro pesos al mes, con un promedio de doce o más horas diarias, los asiáticos fueron ubicados en labores agrícolas (cañaverales, vegas de tabaco, cafetales, sitios, potreros o estancias); en las poblaciones trabajaban en el servicio doméstico o en el comercio, la industria (azucarera principalmente) y en el ferrocarril.

---

<sup>62</sup> GUANCHE PEREZ, Jesús; 2008. 64 p.

<sup>63</sup> IBIDEM.

También participaron en los más variados oficios de las ciudades; hubo carpinteros, albañiles, mecánicos, herreros, carretilleros y estibadores en los muelles.

En la década de 1850-1860, Cuba tuvo la más alta tasa de suicidios a nivel mundial debido principalmente a que los culíes recurrían a quitarse la vida de forma masiva como un modo de evasión de la dramática situación en que se encontraban<sup>64</sup>.

La fuga constituyó otro medio de esquivar las condiciones imperantes. El culí, acorralado por sus circunstancias, se escapaba de la plantación, huía al monte y se convertía en cimarrón. Muchas veces la fuga estuvo acompañada del ajusticiamiento del mayoral como respuesta a los inhumanos procedimientos de este para tratar a los esclavos y a ellos mismos<sup>65</sup>, como refiere Bárbara Venegas Arbolaez en su artículo Conspiraciones esclavas en Trinidad.<sup>66</sup>

Los hacendados trinitarios, al igual que en el resto de las regiones, encontraron en los asiáticos una solución para el creciente problema de la mano de obra esclava, pues en las tasaciones e inventarios tomados como muestra encontramos la presencia de estos en dos ingenios; Santa Ana de Buena Vista y San Andrés, donde fueron registrados sin diferencias con los negros esclavos. **(Anexo 10)**.

Esto quiere decir que Trinidad no estuvo exenta de los tratamientos que le dieron a esta raza, pero a pesar del escenario de reposición que ocasionó la migración china en Cuba y por supuesto, en nuestra región en relación con la africana, continuaron percibiendo al negro esclavo como una solución a la nueva situación establecida, a pesar de las circulares y leyes que el gobierno de la Isla dictaba con el objetivo de liquidar el negocio de las expediciones negreras.

---

<sup>64</sup> GUANCHE PEREZ, Jesús; 2008. 65 p.

<sup>65</sup> IBIDEM.

<sup>66</sup> VENEGAS ARBOLAEZ, Bárbara; 2004. 33 p.

Los datos recogidos en el Archivo Municipal son significativos, pues muestran que a pesar de encontrarse en decadencia el sistema de plantación azucarera se desarrollan características generales que se ponen de manifiesto y se desarrollaron en todas las regiones que alcanzaron un desarrollo económico durante el siglo XIX, conformando un sistema único de relaciones sociales, culturales y de trabajo en cada una de las plantaciones cañeras.

### **3.3. Características Culturales de los esclavos de la plantación azucarera.**

Caracterizar socioculturalmente a los esclavos de plantación en la región de Trinidad durante el período de decadencia del sistema azucarero es un tema que merece ser atendido por los procesos tecnológicos que se manifiestan en esta región específica del país.

Este complejo plantacionista requirió de mano de obra esclava de las mas variadas formas y sitios del continente africano, lo que generó una situación peculiar en la sociedad trinitaria de la época al interactuar dos continentes distintos que originaron una mezcla social y cultural, que a su vez ocasionó una profunda huella en el desarrollo de una cultura popular tradicional propia de esta ciudad, que determinó un modo de vida único y diferente a la de cualquier otro lugar.

Según los resultados obtenidos la denominación étnica conga fue la que prevaleció en el Valle de los Ingenios durante la etapa 1868-1878. Esta cultura se corresponde con una parte del gran conglomerado de pueblos de habla bantú, que actualmente abarca los territorios de Gabón, Congo, República Democrática del Congo y Angola. No es posible comprender la complejidad multiétnica del área sin hacer unas referencias necesarias, aunque breves, a lo que se conoce como «civilización bantú» o «mundo bantú», desde el punto de vista etnolingüístico y territorial.<sup>67</sup>

Los estudios lingüísticos y genéticos señalan que los primeros bantú-hablantes eran originarios de la parte oriental de Nigeria, colindantes con el corredor del Camerún hacia el sur en una inmensa área de África central y oriental hace unos 2000 años. El proceso de amplia dispersión de estos pueblos se encuentra asociado con el temprano uso del hierro, la agricultura y la alfarería.

Aunque la agricultura y el manejo del hierro parecen haberse diseminado juntos, el análisis lingüístico más reciente señala que la expansión bantú se efectuó antes de la denominada Temprana Edad del Hierro.<sup>68</sup>

---

<sup>67</sup>GUANCHE PEREZ, Jesús; 2007. 143 p.

<sup>68</sup> GUANCHE PEREZ, Jesús; 2007. 143 p.

La fundición y el fundidor están presentes abundantemente en los elementos de lenguas bantúes, desde épocas antiguas y el trabajo en la forja constituía un ritual con participación muy activa de los espíritus. El forjador era un nganga: es decir, un maestro, o un adivino, asociado con los sacerdotes (nganga) y los jefes (mfmu, kumu). En la lengua conga, ngangula y nganga designan al forjador; mbuta ngangula, al maestro forjador; nganga lunga, al fundidor o, literalmente, al dueño del brazalete, símbolo más destacado de la antigua realeza sagrada conga. Fula o sula significa forjar, batir el hierro; singo quiere decir cobre. Muchas de estas palabras quedaron como legado del hispano-hablante criollo de la isla de Cuba, o se conservan en la lengua sagrada de la religión conga.<sup>69</sup>

Es por ello que este proceso forma parte ineludible de su cultura porque constituye un símbolo propio, que los hacendados trinitarios supieron aprovechar muy bien, ya que en los oficios encontrados durante la investigación, y específicamente los herreros, algunos operarios pertenecen a esta denominación étnica.

Pero cuando hablamos de expresiones culturales no podemos dejar de mencionar el caso de Ma Dolores Iznaga, más conocida como Ma Dolores Cabarnao, topónimo del lugar donde ubicó su bajareque tras obtener su libertad. Había esclava, probablemente de la dotación de los esclavistas Iznagas, por la costumbre que tenían de dar sus apellidos a sus siervos. Se le atribuían poderes especiales, pues se auxiliaba de las virtudes del agua medicinal de una poza cercana a su bohío para aliviar la salud y las penas del alma de los pobladores de la región.

No cabe duda de que Ma Dolores adquirió su ciencia en los conciliábulos de los barracones y ranchos de los ingenios, mediante las experiencias y sugerencias de los viejos brujos<sup>70</sup>.

---

<sup>69</sup> THEOPHILE OBENGA, Vid. (citado por: PORTUONDO ZUÑIGA, Olga; 2003. 47. p).

<sup>70</sup> SANCHEZ SANCHEZ, Emilio; 1916. 130 p.



Las aparentes propiedades curativas que poseía Ma Dolores le dieron la posibilidad de dar su aporte a la insurrección, en la medida que ayudaba a los enfermos mambises bajo el pretexto de atención a los enfermos. Motivo por el cual fue acusada de colaboradora y conspiradora, y los hechos posteriores que de ello se derivaron, como su detención, proceso militar y, por último, su deportación, forman un núcleo importante en la conformación final de la leyenda de La poza de Ma Dolores.<sup>71</sup>

Esta vieja esclava fue de procedencia gangá, una de las cinco denominaciones étnicas que predominó en el Valle durante el período estudiado. Lo significativo es como una negra ex-esclava de nación llega ser respetada y querida por todos, a partir de las expresiones de su cultura originaria que le atribuye dones especiales y logra convertirse en una leyenda que forma parte de la vida cultural del trinitario, que tuvo como escenario principal los tristes días de la Guerra de los Diez Años.

Ninguna de estas actividades fueron prohibidas, al contrario; ritos religiosos, costumbres, tradiciones y hábitos alimenticios se desarrollaron a lo largo de todo el valle; muchos de estos se han perdido y algunos todavía entusiasman o estremecen a los nuevos habitantes ajenos a la época de sus orígenes.

Lo más importante a señalar en ellos fue la mantención formal del sincretismo religioso que fueron forzados a adoptar, para de esta manera conservar su cultura originaria y traspasarla de generación en generación, que influyeron en gran medida en las características socioculturales específicas de Trinidad.

Esta cultura que surgió en el mundo del ingenio, fue la defensa del negro frente a la endeble instrucción del cristianismo impartida en esos lugares durante la colonia, frente a la imposición de divinidades desconocidas para él, el cual respondió con sus modelos, sustituyó, estableció equivalencias exactas o aproximadas, supo partir de conceptos similares y asoció valores y símbolos.

---

<sup>71</sup> CADALSO GONZALEZ, Atener; 2004; 17 p.

Recibió el contagio de la cultura occidental, se permeó, aprendió mecánicamente las normas de conductas nuevas, pero preservó heroicamente sus conceptos de la familia, sus alimentos, sus cantos y danzas: su cultura.<sup>72</sup>

Todo esto justifica el por qué las fechas que se celebraron en la plantación fueron: dos de febrero, La Candelaria, y tres de febrero, San Blas. **El dos de febrero:** se adoraba en la iglesia del mismo nombre junto a las márgenes del río de Ay, y como culto y fiesta se extendió a Condado, Algaba y Meyer según los protocolos de Matamoros, año 1806.

**El tres de febrero:** en las actas capitulares de principios de 1754 aparece en las actas capitulares una visita realizada por el obispo Morell de Santa Cruz y describe la adoración de este santo en el curato de San Blás de Palmarejo. Estas actividades fueron impuestas por sus amos católicos, y así se llevaba el mensaje de dicha religión hacia las plantaciones. Las festividades de estas fiestas religiosas no podían excusarse; a tal punto que si era necesario se paraban las faenas del ingenio. Este día los amos permitían que los esclavos se recrearan honestamente después de haber cumplido con las prácticas religiosas.

En tal sentido se les era permitido tocar sus tambores, cantar sus canciones, vestir los trajes que recordaban viendo en las deidades católicas las suyas. Este ejemplo forma parte del tipo de actividades en que participaban los esclavos de la plantación azucarera.

Las expresiones de su cultura originaria se manifestaron de diversas formas a través de bailes, cantos, tradiciones y leyendas innumerables que complementaron los vínculos que se establecieron entre ellos. El hecho de que estas relaciones de cualquier tipo estuvieran enmarcadas dentro de los límites del ingenio constituye una forma de vida muy peculiar y propia de los esclavos de plantación.

---

<sup>72</sup> BARNET, Miguel; 1998. 248 p.

Estos vivían una aparente libertad los domingos, ya que generalmente la molienda paraba los sábados en la tarde y ellos eran libres de permanecer en sus bohíos, que relativamente se hallaban a corta distancia detrás de las fábricas, lo cual era para el beneficio de sus amos que necesitaban tener a los esclavos siempre bajo control. En el mejor de los casos se rendía culto a las deidades, donde se bailaba, cantaba, se cocinaban alimentos en el caso que se pudiera o, simplemente retozaban entre ellos interactuando de una manera muy productiva entre sí.

En sus actividades tradicionales, no era muy aceptada la presencia de ningún amo ni de nadie que no fueran sus semejantes, ya que esto no era un espectáculo para el disfrute público ni para compartirlo con nadie. Era un acto espontáneo que no estaba condicionado por nada, para darle salida a su espíritu, algo muy interno y propio.

El plano de Buena Vista, uno de los ingenios encontrados en las tasaciones e inventarios esclavistas de la época objeto de estudio, demuestra que el esclavo se vinculaba con todas las instalaciones del ingenio, lo que se hallaba estrechamente relacionado con la práctica de oficios y con la propia vida.

Es decir, relativamente poseían una herrería, una casa tejar y carpintería, casa de calderas, casa de ingenio con trapiche y máquina de vapor, almacén de azúcar, cocina, enfermería, barracón de los esclavos y cementerio.

Esto hace que los siervos tuvieran su propia área, lo que sigue acentuando la relación del esclavo con el espacio arquitectónico en que se desarrolla y constituye un fenómeno característico de la esclavitud de carácter rural.

De esta manera se demuestra que los esclavos se unieron sin importar la edad, el sexo, lugar de donde provenían, cultura originaria y el valor en que fueron tasados cada uno; debido a que a la hora de relacionarse no se tenían en cuenta ninguno de estos aspectos, lo que originaba todo un sistema complejo de relaciones de tipo social y cultural. La presencia de oficios como carpinteros, herreros,

aserradores, labradores y alfareros marcan la existencia de un arte utilitario. El arte, para la historiadora Anita Arroyo, es el resultado de toda actividad humana, es un producto social, reflejo de la personalidad que lo crea y su medio, con la impronta siempre visible del mundo circundante y el sello inconfundible en la mayoría de los casos de su época.<sup>73</sup>

De igual manera en el Diccionario de la Lengua Española lo definen como: acto o facultad mediante la cual, valiéndose de la materia, de la imagen o el sonido, el hombre imita o expresa lo material e inmaterial. Disposición personal de alguno.<sup>74</sup> Cuando se analizan ambos conceptos se manifiesta la actualidad de la visión de la historiadora, ya que su concepto se corrobora con el que tienen otros estudiosos sobre el tema.

Este concepto es significativo para la investigación. De ahí que se pueda explicar el porqué en este período no podemos hablar de manifestaciones culturales específicas en los esclavos de la plantación azucarera con un objetivo estéticamente marcado. Es decir, que dejaron a un lado la estética para lograr un objetivo meramente utilitario, entonces, se puede hablar de un conjunto de acciones que fueron el resultado de la actividad diaria y constituyen una forma de expresar conocimientos. Es parte de lo que Miguel Barnet ha denominado la cultura del azúcar.<sup>75</sup>

Se ha apuntado respecto a la utilidad cómo su aplicación práctica a las necesidades de la vida no le resta al arte un apéndice de su valor integral cuando este le es intrínseco. Precisamente la circunstancia de que una obra de arte sea, además de bella, útil, le presta una doble vida y le da un sentido de intimidad al que se vale de ella, que la simple obra de arte sin aplicación, comúnmente, no le ofrece.<sup>76</sup>

---

<sup>73</sup>ARROYO, Anita; 1943. 6 p.

<sup>74</sup>OCEANO PACIFICO; 1999. 70 p.

<sup>75</sup>BARNET, Miguel; 1998. 255 p.

<sup>76</sup> ARROYO, Anita; 1943. 6 p.

En este sentido, los trabajos de carpintería y herrería, junto con las construcciones que hicieron los esclavos con un objetivo material; trascendieron, al punto de convertirse en verdaderas obras de arte. Ejemplo de ello fue la torre de Manaca Iznaga, que formaba parte de uno de los ingenios tomados como muestra. Fue utilizada como punto de vigía y campanario para avisar ciertos acontecimientos que sucedían dentro del ingenio, para definir una situación de peligro en el mismo y para marcar el horario de trabajo.

Esta majestuosa construcción descansó sobre los brazos de los esclavos que conformaban la dotación del ingenio y constituye un fiel exponente del desarrollo arquitectónico que alcanzó la región durante el período colonial.

Por lo que decimos que los esclavos listados originaron involuntariamente un nuevo orden social, una nueva cultura, diferente a todas las demás. Es por ello que todos estos elementos mencionados anteriormente en su conjunto marcan la forma de convivencia del esclavo rural y específicamente el de la plantación azucarera durante el período 1868-1878.

## ***Conclusiones***

Durante el desarrollo de esta investigación se ha dado cumplimiento a los objetivos planteados. A continuación se procede a plantear las conclusiones generales:

El análisis de los resultados de esta investigación permite relacionar la decadencia de la plantación azucarera; el estado de guerra y la repercusión de estas dos cosas en las dotaciones de los esclavos como mano de obra de la plantación azucarera durante la etapa estudiada. Lo cual se evidencia a través de los indicadores de corte social y cultural utilizados en la presente investigación

El contexto socioeconómico del complejo plantacionista en la región trinitaria en la etapa de 1868 a 1878 demuestra una gran inestabilidad tanto en lo económico como en lo social y lo cultural. El referido estado de guerra constituye una ruptura con la sociedad tradicional establecida. Se convierte en un estímulo para los esclavos que no pensaban en otra cosa más que no fuera su libertad, pues desde el preciso momento que estos se convertían en cimarrones pasaban a formar parte de la insurrección. De ahí la presencia de prófugos en las dotaciones, uno de los motivos por los que comienzan a disminuir en número.

Otro aspecto importante que nos ayuda a caracterizar este contexto son las afectaciones en el área rural donde se hallaban concentradas las principales propiedades productivas de la región, víctimas de las diferentes acciones de guerra, dentro de las cuales los ingenios ocupan un por ciento considerable, en los que se vieron seriamente perjudicadas las dotaciones de esclavos, ya que estas constituían su mano de obra fundamental.

También es apreciable el estado de ruina en que se hallaban los propietarios esclavistas de la época estudiada, que apenas podían mantener sus dotaciones, por lo que aumentaron las endemias y las epidemias, terminaban con la vida del esclavo, por lo que se hacía cada vez mayor el número de fallecimientos en las dotaciones con el transcurso de la guerra.

Estos elementos hacen que el contexto socioeconómico en que se desarrolla la investigación sea determinante en ella, en la medida que influye en el esclavo

como mano de obra de la plantación azucarera, pues va sentando las bases para la desintegración de la institución esclava de carácter rural.

A partir de la documentación que aparece en las fuentes primarias de Archivo y especialmente en las tasaciones e inventarios de propietarios esclavistas de la época objeto de estudio, donde aparecen los ingenios tomados como muestra, pueden determinarse las características socioculturales de los esclavos como mano de obra de la plantación azucarera mediante indicadores de tipo social y cultural. Entre los primeros se encuentran la edad, el sexo, el oficio, las denominaciones étnicas, y el valor monetario que alcanzaron en esta etapa, lo que determinó que en el interior del complejo plantacionista predominara el sexo masculino con una edad comprendida entre los 21 y 30 años, que desempeñaban varios oficios, entre los que se destacan el de pailero y los de oficio campo, como uno de los más importantes para la producción del azúcar.

También se hizo significativa la presencia de la mujer, con una edad comprendida entre los 21 y 30, años igual que los hombres, pues era una edad propia para ser rentable en las labores del campo y a su vez recomendable para la reproducción, cuestión muy importante debido a los altos precios que alcanzaron los esclavos durante esta etapa, dada la dificultad de la trata negrera y el estado de guerra, de ahí que aumentara el doble y en muchos casos hasta el triple de lo que tradicionalmente costaban.

El grupo de parámetros de carácter cultural respondió a la cultura originaria que se derivó del indicador denominaciones étnicas, pues la etnia que más predomina es la conga en ambos sexos, sin dejar de mencionar otras que influyeron pero en menor medida dejando profundas huellas en la cultura de la región. La presencia de los culíes chinos en los ingenios Santa Ana de Buena Vista y San Carlos (tomados como muestra) constituye otro aspecto significativo en la región. Al poder demostrar que un fenómeno que ocurre en nuestro país también tiene su espacio en la región.

Las expresiones de su cultura originaria se manifestaron de diversas formas a través de bailes, cantos, tradiciones y leyendas innumerables que complementaron las relaciones que se establecieron entre los esclavos. El hecho de que estas relaciones de cualquier tipo estuvieran enmarcadas dentro de los límites del ingenio constituye una forma de vida muy peculiar y propia de los esclavos de plantación.

En sus actividades no era muy aceptada la presencia de ningún amo ni de nadie que no fueran sus semejantes, ya que esto no era un espectáculo para compartirlo con nadie. Era un acto espontáneo que no estaba condicionado por nada, para darle salida a su espíritu, algo muy interno y propio.

Al igual que la relación del esclavo con el espacio arquitectónico en que se desarrolla constituye un fenómeno característico de la esclavitud de carácter rural. De ahí que se pueda contar con una serie de aspectos de corte social y cultural que se hallan explícitos en la investigación; y es precisamente lo que convierte a Trinidad y su Valle en unas de las regiones mejor conservadas como testimonio del mundo colonial. Es aquí donde se halla explícita la verdadera importancia de la investigación, en proporcionar un material que nos ayude a comprender qué somos y de dónde venimos.

## ***Recomendaciones***



- A las diferentes instituciones sociales y culturales el uso de la presente investigación como fuente de consulta que sirve de base para comprender el origen y desarrollo de los componentes étnicos de raíz africana en la región.
- Profundizar en los estudios regionales el tema de la esclavitud.
- Analizar los aspectos socioculturales que se manifiestan en los pobladores trinitarios por el aporte y repercusión que generó el comercio de negros africanos en la región.
- Introducir el estudio del tema dentro del programa de la carrera de Estudios Socioculturales para futuros cursos debido a la importancia y trascendencia que presenta.

## ***Bibliografía***

- AGUIRRE, Yolanda. *Influencias económicas en la Arquitectura Colonial de Cuba*. Godofredo GRANADOS (Corrección). Única Edición. La Habana: Editorial Pueblo y Educación, 1974. 74p.

- ARROYO, Anita. *Las Artes Industriales en Cuba*. La Habana: Editorial Cultural S.A, 1943. 305 p.
- ANGELBEELO IZQUIERDO Silvia Teresita; Esteban ACOSTA RODRIGUEZ. *El Ingenio Jesús Nazareno de Buena Vista o Buenavista. Toponimia y datos históricos*. En: Siga la Marcha No 18. Revista de Patrimonio e Historia. 28- 33 pp.
- ANGELBELLO, Silvia Teresita; Alicia GARCIA SANTANA; Víctor ECHENAGUSIA. *Trinidad de Cuba. Patrimonio de la Humanidad. Arquitectura Doméstica*. La Habana: Editorial Abya-Yala, 1996. ISBN: 9978-04-244-X. 336 p.
- BARCIA ZEQUEIRA, María del Carmen. *La otra familia. Parientes, redes y descendencia de los esclavos en Cuba*. Editado por: César Ramos. La Habana: Editorial Casa de las Américas, 2003. ISBN: 959-260-076-7. 232 p.
- BARNET, Miguel. *Biografía de un Cimarrón*. Editado por: Reinado Acosta. II Edición. La Habana: Editorial Letras Cubanas, 2006. 175 p.
- BARNET, Miguel. *La cultura que generó el mundo del azúcar*. En: BARNET, Miguel. *La fuente viva*. Editado por: Reinaldo ACOSTA. II Edición. La Habana: Editorial Letras Cubanas, 1988. 243-256 pp.
- BOHANNAN, Paul; Mark GLAZER. *Antropología*. Revisión Técnica: María de Jesús Buxo. II Edición. La Habana: Editorial Félix Varela, 2005. 570 p.
- BURNET TAYLOR, *Edwart*. *Cultura Primitiva*. Antropología. Diseño Cubierta: Lázaro Alberto Toca Ramos. La Habana: Editorial Félix Varela, 2005.

- BENITEZ VAZQUEZ, Nancy; Zaida RAMOS; Bárbara EGUIGUREN. "Apuntes de la Esclavitud y su Repercusión en la Historia Local, Trinidad". Curso de Postgrado de Panorama de la Cultura Cubana en el Período Colonial. [Material digital inédito]. Noviembre de 1990.
- CENTRO DE INVESTIGACION Y DESARROLLO DE LA CULTURA CUBANA JUAN MARINELLO. *Historia y memoria: Sociedad, Cultura y Vida Cotidiana en Cuba (1878-1917)*. Editado por: Emilio Hernández Valdés. Única Edición. La Habana, 2003. ISBN: 959 – 242 – 056 – 4. 316 p.
- CADALSO GONZALEZ, Atener. *Mamita dolores, el misterio de una existencia*. En: Revistas Islas 142, octubre-diciembre, 2004. 5 -27 pp.
- DELGADO TORNES, Alicia. N. *La cultura popular y la defensa de la identidad*. En: GUADARRAMA, Pablo; Carmen SUAREZ GOMEZ. *Filosofía y Sociedad. Tomo II*. La Habana: Editorial Félix Varela, 2001. 586-594 pp.
- GARCIA SANTANA, Alicia. *Trinidad de Cuba, ciudad, plazas, casas y valle*. Editado por: MSc. Ángel Calcines Pedreira. La Habana: Consejo Nacional de Patrimonio Cultural, 2004. ISBN: 959-7062-14-3. 286 p.
- GARCIA SANTANA, Alicia. *De la historia de Trinidad*. En: Revistas Islas No 43, septiembre- diciembre, 1972. 51-54 pp.
- GARCIA, Gloria. *La esclavitud desde la esclavitud*. Editado por: Bárbara Castillo Pedroso. II Edición. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 2003. ISBN: 959-06-0611-3. 222 p.
- GARCIA RODRIGUEZ, Mercedes. *Entre Haciendas y Plantaciones. Orígenes de la manufactura azucarera en La Habana*. Diseño. Jorge

Álvarez Delgado. Única Edición. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 2007. ISBN: 978-959-06-0988-6. 371 p.

- GARCIA LARGO, Bertha Elia; Ofelia BARCELO RAMOS. "*Toponimia del Valle de Los ingenios*". [Trabajo de Diploma Inédito. Universidad Central de Las Villas, 1995.
- GUERRA, Ramiro. *Azúcar y Población en Las Antillas*. Editado por: Pedro Álvarez Tabío. Única Edición. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 1970. 279 p.
- GERMAN CANTERO, Justo. Los Ingenios. [Material digital Inédito], 1845. 100 p.
- GONZALEZ CABANA, Ana María." *Efectos Económicos- Sociales de la Guerra de lo Diez Años (1868-1878) en la región trinitaria*". [Trabajo de Diploma Inédito]. Universidad Central de Las Villas, 1987.
- GUANCHE PEREZ, Jesús. "*Africana y Etnicidad en Cuba*". [Material digital inédito]. Instituto para la Investigación y el Desarrollo de la Cultura Juan Marinello, 2007.
- GUANCHE PEREZ, Jesús." *Componentes étnicos de la nación cubana*". Premio de Investigaciones Socioculturales del Instituto Cubano de Investigación Cultural Juan Marinello. [Material digital inédito]. La Habana, 2008. 144 p.
- HERNANDEZ SAMPIER, Roberto. *Metodología de la Investigación Cualitativa. Tomo II*. II Edición. La Habana: Editorial Félix Varela, 2004. 475 p.

- ISO. Norme international ISO 690 (F). Documentation - Références bibliographiques -contenu, forme et structure. 2a ed. Genève: ISO, 1987,11p.
- ISO.Norme internacional ISO 690-2:(F).Information – referentes bibliographiques. Parte 2 : Documents électroniques, documents 00 partes de documents.Première edition.Genève :ISO,1987, 18p.
- LOPEZ BASTIDA, Roberto; Marcela LARA GARCIA. *Trinidad de Cuba, el encuentro con una memoria infinita*. En: TORNAPUNTA. Oficina del Conservador de la ciudad de Trinidad y El Valle de Los Ingenios. Año I, No 1 enero- junio, 2007.
- MARTIN LORENZO, Lienys G." *Caracterización Socio- Cultural del esclavo de la plantación azucarera en la región trinitaria. (1830-1868)*". [Trabajo de Diploma Inédito]. Universidad Central "Marta Abreu " de Las Villas. Facultad de Ciencias Sociales.
- MARTINEZ CASANOVA, Manuel. "*Lo sociocultural y La intervención correspondiente como recurso de cambio*". [Material digital Inédito]. Centro de Estudios Comunitarios Universidad central de Las Villas.
- MARX, Carlos. *Historia crítica de la teoría de la plusvalía*. La Habana: Editorial Venceremos, 1965. 469 p.
- MORENO FRAGINALS, Manuel. *El Ingenio. Complejo económico social cubano del azúcar*. Editado por: Luis M. Traviesas. Tomo I Y II. La Habana: Editorial Ciencias Sociales, 1978. 375 p y 245 p. Respectivamente.

- OSIPOV, G. *Análisis de documentos y de datos existentes*. En: COLECTIVO DE AUTORES. *Libro del Sociólogo*. La Habana: Editorial Ciencias Sociales, 1988. 260 – 272 pp.
- OROZCO GONZALEZ, Guillermo. *La investigación en comunicación desde la perspectiva cualitativa*. Única Edición. México: Instituto Mexicano para el Desarrollo Comunitario, 1997.
- ORTIZ, Fernando. *Los negros esclavos*. Corrección: Lucía Arsenal. II Edición. La Habana: Editorial Ciencias Sociales, 1975. 525 p.
- OCEANO PACIFICO. *Diccionario de la lengua española y de nombres propios*. Océano Grupo Editorial, S.A. 1999. ISBN: 84- 494- 0055 -4.
- PAZ BARCIA, Manuel. *Con el látigo de la ira*. La Habana: Editorial Ciencias Sociales, 2000. 150 p.
- PORTUONDO ZUÑIGA, Olga. *Entre Esclavos y Libres de Cuba Colonial*. Editado por: Asela Suárez. Única Edición. Santiago de Cuba: Editorial Oriente, 2003. ISBN: 959-11-0390-5. 273 p.
- PICHARDO, Estaban. *Diccionario Provincial. Casi razonado de Vozes y Frases cubanas*. Corrección Tipográfica: Esteba Rodríguez Herrera. Vol. I. La Habana: Editorial Selecta Librería O' Reilly, 1953. 357p.
- RITZER, George. *Teoría Sociológica Contemporánea*. III Edición. Madrid: Mc. Graw- Hill interamericana de España. S.A, 1993.
- RODRIGEZ GOMEZ, Gregorio; Javier GIL FLORES; Eduardo GARCIA JIMENEZ. *Metodología de la investigación cualitativa*. Edición Única. La Habana: Editorial Félix Varela, 2004. 378 p.

- SANCHEZ SANCHEZ, Emilio. *Tradiciones Trinitarias. Recuerdos del Tiempo Viejo*. Única Edición. Cienfuegos: Imp. Papelería y Rayados de L. F. Martín, D' Clovet 42. 138 p.
- SCARANO, Francisco A. *Estructura de la plantación azucarera esclavista: el modelo clásico y sus variaciones*. En: Revista del Caribe. Año XI. No 16-17. 6- 14 pp.
- TORRES CUEVAS, Eduardo; Oscar LOYOLA VEGA. *Historia de Cuba de 1492-1898. Formación y Liberación de la Nación*. Editado por: Sonia Rodríguez García. Única Edición. La Habana: Editorial Pueblo y Educación, 2001. ISBN: 959- 13- 0745- 4.
- TORRES CUEVAS, Eduardo. *En busca de la cubanidad Tomo I*. Editado por: Gladis Alonso González. La Habana: Editorial Ciencias Sociales, 2006. ISBN: 959- 06- 0910- 4. 377p.
- T. ELY, Roland. *Cuando reinaba su majestad el azúcar*. Editado por: Gladis Alonso González. Única Edición. La Habana: Editorial Imagen Contemporánea, 2001. ISBN: 959- 7078- 45- 7. 869 p.
- VENEGAS DELGADO, Hernán. *Trinidad de Cuba: Corsarios, Azúcar y Revolución en el Caribe*. Edición y Corrección: Elvia Rosa Castro. La Habana: Editorial Linotipia Bolívar Bogotá DC Colombia, 2006. 404 p.
- VENEGAS DELGADO, Hernán. *Apuntes sobre la decadencia trinitaria en el siglo XIX*. En: Revistas Islas No 46, septiembre- diciembre, 1973. 159- 163 pp.

- VENEGAS ARBOLAEZ, Bárbara; Silvia Teresita ANGELBELLO IZQUIERDO. *Trinidad Precolombina y Colonial*. Editado por: Marlene E. García Pérez. Única Edición. Sacti- Spíritus: Ediciones Luminarias, 2008. ISBN: 978- 959- 204- 244- 5. 121p.
- VENEGAS ARBOLAEZ, Bárbara. *Conspiraciones esclavas en Trinidad (1798- 1838)*. En: Revistas Islas 142, octubre-diciembre, 2004. 28-52 pp.
- VENEGAS ARBOLAEZ, Bárbara. *El azúcar devora el Valle*. En: Siga la Marcha No 17. Revista Patrimonio e Historia, 2004. 33-38 pp.
- VALDEZ ACOSTA, Gema. *Bantuidad Lingüística en Cuba*. En: Revistas Islas 142, octubre-diciembre, 2004. 63- 75 pp.

**Otros documentos.**



- ARCHIVO HISTORICO DE TRINIDAD. Fondo Escribanías: APARICIO, Manuel Néstor 1842-1874.
- A. H. T. Fondo Escribanías: Familia Iznaga 1807-1955.
- A. H. T. Fondo Escribanías: FERNANDEZ CUETO, José María. 1857-1871.
- A. H. T. Fondo Escribanías: PICHARDO, José Antonio. 1872-1873.
- A. H. T. Actas Capitulares. Leg. No 51. exp. .1- 123. Folio 118, 25 de octubre de 1869.
- A .H. T. IBIDEM. Leg. No 52. s. Folio. Marzo- Abril, 1870.
- A .H. T. IBIDEM. Leg. No 5. s exp. Folio 425047. 11 de septiembre de 1874.